

DESPEDIDA

DEL

CARNAVAL DE 1883.

Apropósito fantástico-carnavalesco

POR

UN SOCIO DE LA REUNION RECREATIVA É INSTRUCTIVA DE
ARTESANOS DE LA CORUÑA, REPRESENTADO POR LAS SECCIONES DE DECLAMACION Y MÚSICA EN EL TEATRO PRINCIPAL, LA
NOCHE DEL MIÉRCOLES DE CENIZA.

Librería 16
Estante 5
Número B

REAL ACADEMIA
GALLEGA
LA CORUÑA

F 10652

Biblioteca

CORUÑA:

Establecimiento tipográfico de LA VOZ DE GALICIA.

1883.



88130 JAYANBAS



DESPEDIDA

DEL

CARNAVAL DE 1883.

A propósito fantástico-carnavalesco

POR

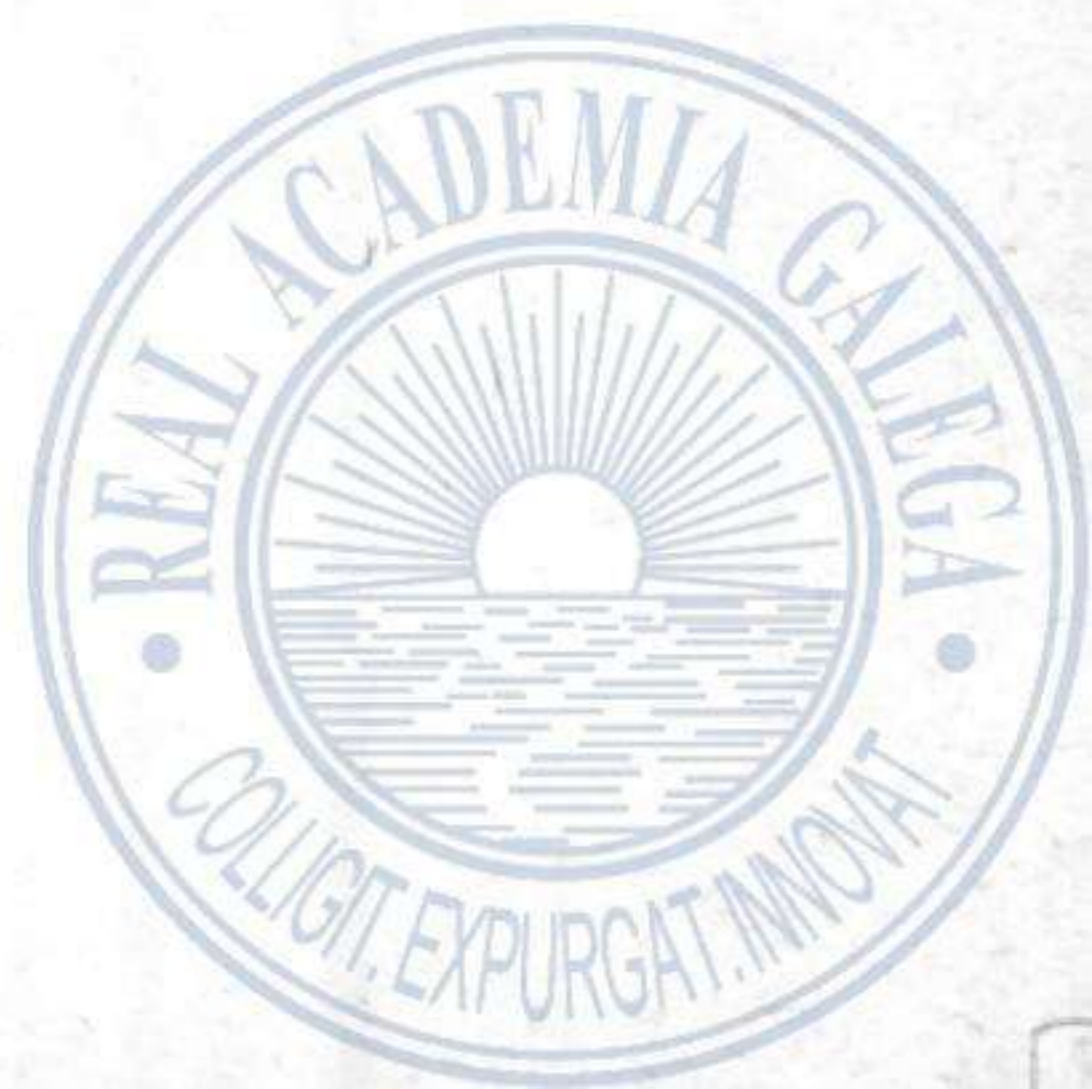
UN SOCIO DE LA REUNION RECREATIVA É INSTRUCTIVA DE
ARTESANOS DE LA CORUÑA, REPRESENTADO POR LAS SECCIONES DE DECLAMACION Y MÚSICA EN EL TEATRO PRINCIPAL, LA
NOCHE DEL MIÉRCOLES DE CENIZA.



CORUÑA:

Establecimiento tipográfico de LA VOZ DE GALICIA.

1883.



PERSONAJES.

El Carnaval.

El Doctor-Médico.

Tierra. { *espiritistas.* } (1)

Mar. {

Un joven Cesante. — **LELO.**

Una voz.

Coro.

Maceros pajes y demás acompañamiento.

La escena en la Coruña.

(1) La entrada en escena de estos personajes, es tomada de una obra del Sr. Chacel.



La escena representa un salón destinado al servicio del Carnaval; una mesa con recado de escribir: muebles de lujo.

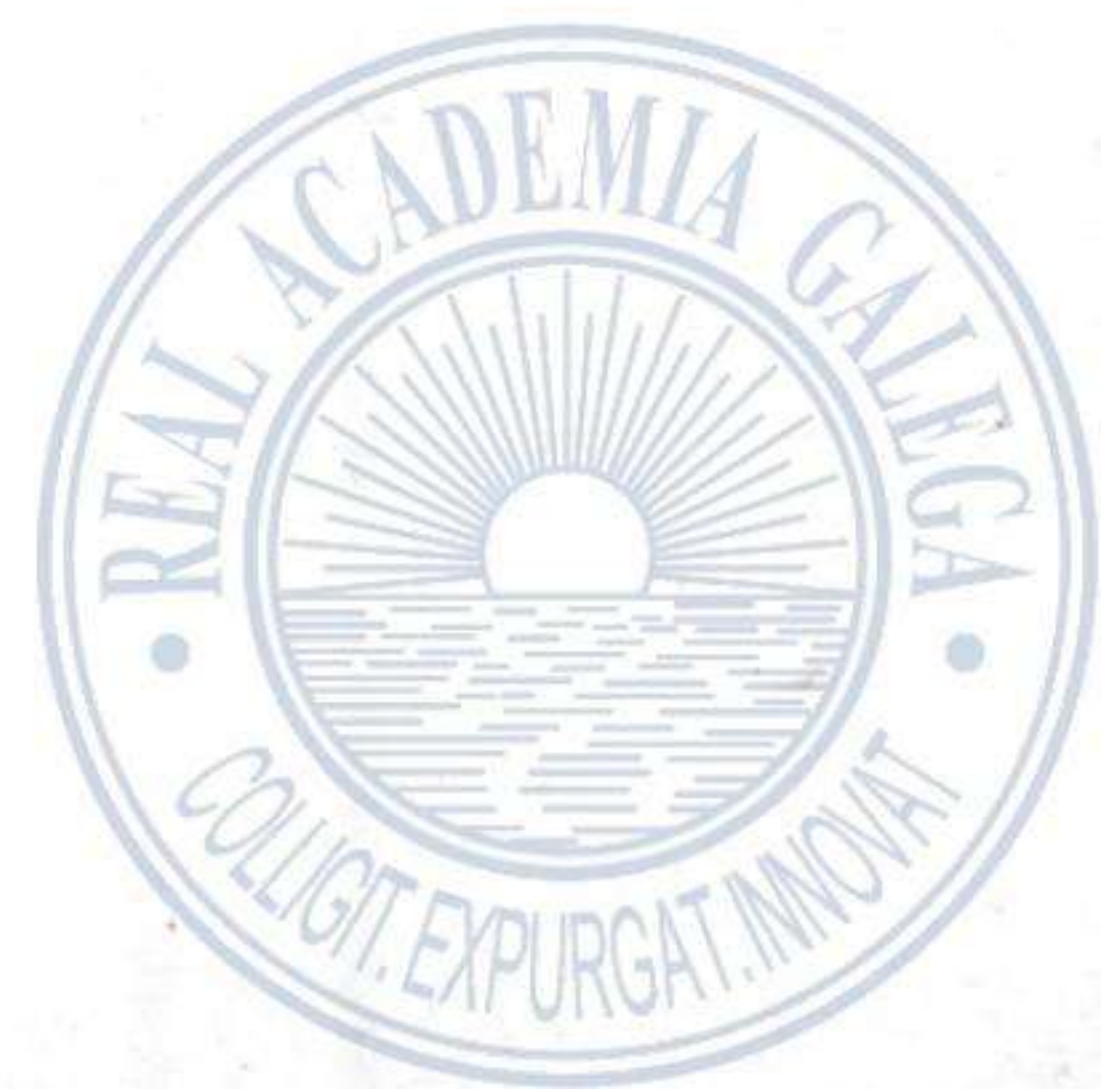
ESCENA 1.^a

Máscaras y gran acompañamiento de música, todos con disfraz, faroles, etc.

MARCHA CANTADA POR EL CORO.

¡Tiembra la ciudad herculina,
Luces y sombras oscilan,
Lágrimas y ayes se apilan,
Se manifiesta el dolor;
Y como un eco perdido
Por el espacio infinito,
Anuncia fúnebre grito
La muerte del Carnaval.

Tanta filoxera
Le hicieron tomar,
Que se tambalea,
Hoy se morirá:
Ay! ay! ay!
Llorar, llorar.

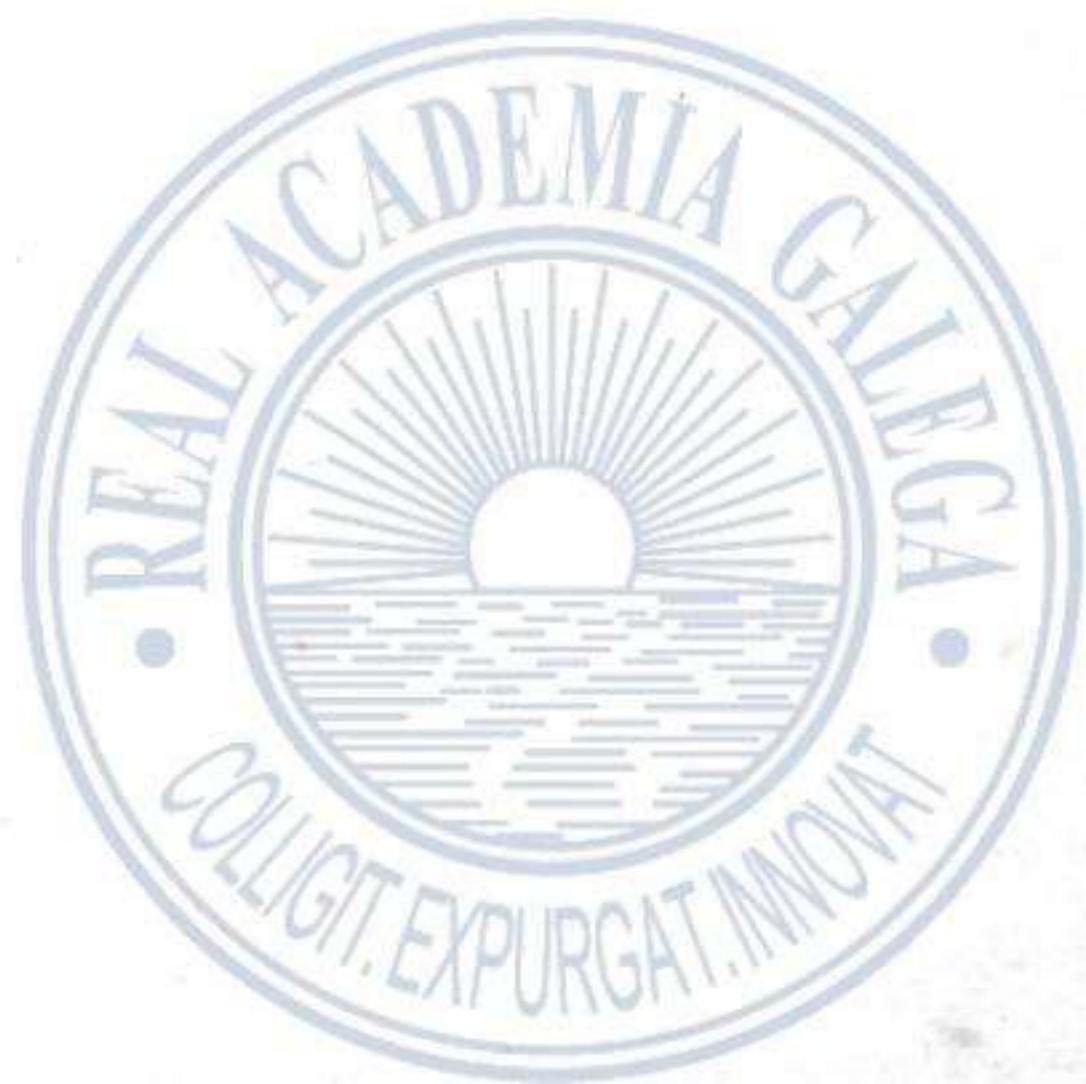


Huyó la alegría,
Domina el dolor,
Niñas, á porfía,
Dadle triste adios;
Que vuestro consuelo
Calma la afliccion,
Y á Momo en el duelo
Tributais honor.

ESCENA 2.^a

HABLADO

EL DOCTOR. Cese el canto funeral!
No atormentéis más su oído!
Acallad ese sonido
Que hace daño al Carnaval!
Quién dijera... ¡Pobrecito!
que el rey de broma y placer
viniese aquí á perecer,
cayese así en el garlito?
¿Por qué no hallará remedio
al mal mi vieja experiencia?...
¡No hay caso... médica ciencia,
tu oscuridad causa tédio.
Todo es inútil, aumenta
la terrible agitacion...
¡gordo ha sido el atracon,
y muy fuerte la tormenta!
(Pequeña pausa.)
Al salir del baile anoche
un poco calamucano,
como en tiempo de verano
no quiso subir al coche.
Marcha con planta insegura
por la calle de Luchana



y vé una jóven lozana
jugando con la Locura.

Reconoce por la falda
que es gente de su familia,
y con mucha cortesía
la convida á la «Esmeralda.»

Aceptan. Llegan alli,
pide un cuarto reservado,
y al verlo tan mareado
le dicen: «no hay cuarto aquí;»
—«Lo siento, mas no soy manco,»
replica Momo, «he de hallar
donde nos den de cenar,
¿Vamos al Caballo blanco?»
—«Muy bien,» contesta la niña:
alli servirán mejor,
pues pára mucho Señor
de Santiago y la Mariña.

Y entonando los cuplés
de la Salsa de Aniceta,
van y recorren completa
la calle de San Andrés.

El Carnaval á la niña
pide que su gracia diera:
—«Yo, Señor, soy la lechera
más afamada de Elviña;
tengo por nombre Dolores,
mi apellido es... Estupendo
y gano mi pan vendiendo
rica leche á los Señores:
mas ayer tarde Cornelia,
que está casada en Eirís,
me informó que mi Luis
baila mucho en «La Camelia;»
y en el deseo impaciente
de encontrar á ese perdido,



aquí estoy... porque he venido.»

—«Menos mal... con buena gente,
dice Baco en un rincon.

—«¡Castilla, que es rico jugo!
pide Momo, ella un besugo...
y así empieza la funcion:

Pronto el alazan es ido;
Baco con vino los baña;
la Locura lo enmaraña,
y se sonrie Cupido...

Yo no sé lo que pasó
en el tal Caballo blanco,
no se veía en pié un banco....

Lolita de miedo huyó;

Mas de pronto el Gran Señor
exclama:—El Relleno
es sitio fresco y ameno:
dáme tu brazo, doctor.

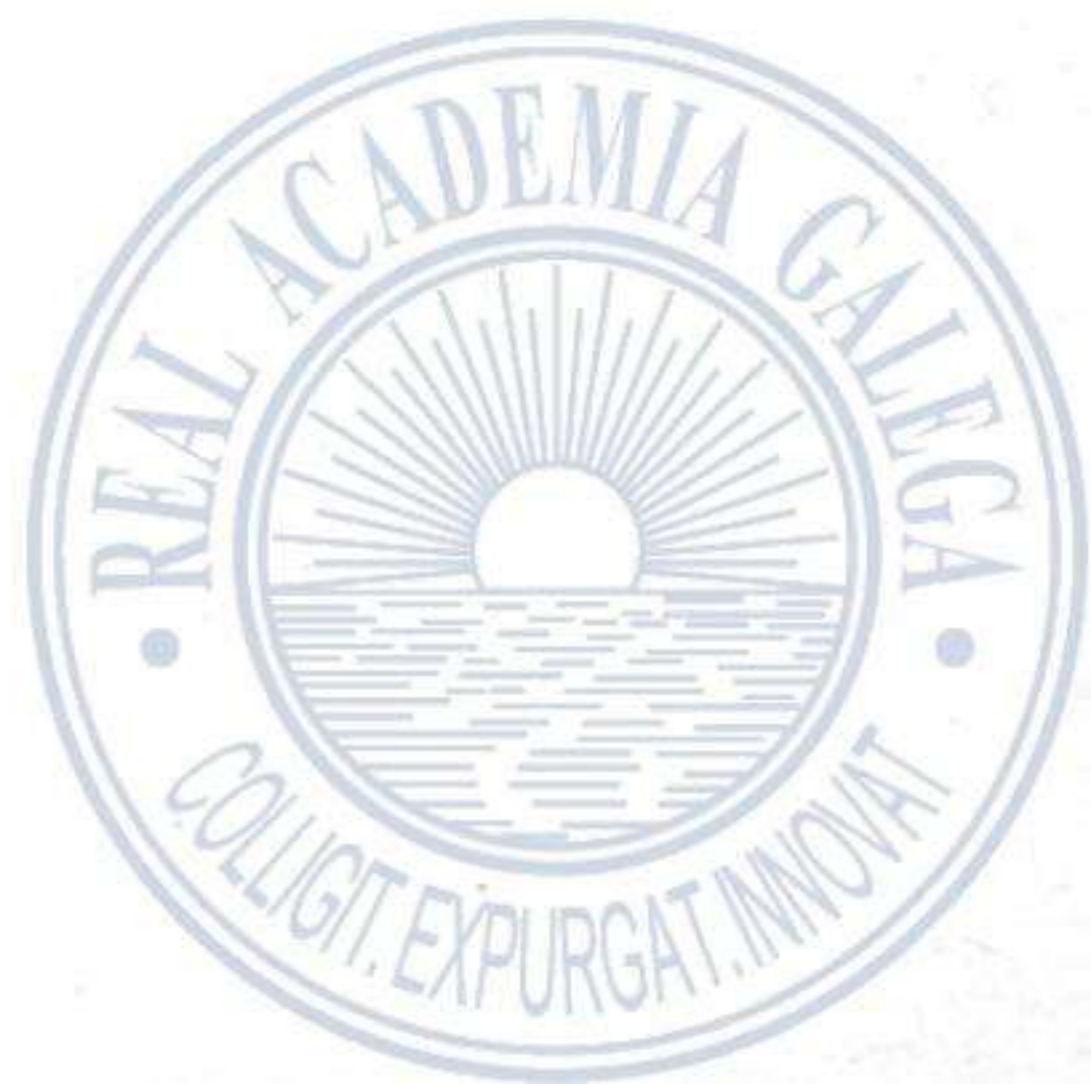
Lo hago así y con gran tino,
usando de astucia y maña,
á pesar de la alimaña
que en su cuerpo metió el vino,
con fatigas y sudores
al sitio ansiado llegamos,
y me dice:—Mal estamos...
no me abandones, Dolores...

¿Quién me ha traído hasta aquí?
Doctor... una medicina
que espante la papalina
que se apoderó de mi;»

Y al poco rato, ¡Dios mio!
Jesús, qué revolucion;
la terrible indigestion
fué consecuencia del lio.

(Pausa corta.)

Tendido como un Inglés,



cuando se halla mareado,
está Momo... yo á su lado...
y poco ó nada se vé;
mas de pronto el sol empieza
por el Oriente á asomar;
marcháran á descansar
Raso y los demás serenos;
y en tan triste soledad,
el Carnaval se iba helando:
yo corro, observo, y mirando
llegué á descubrir por fin
en un lejano confin
del delicioso paseo,
envuelto en corta tuvina,
por ausencia de esclavina,
un tipo moreno y feo.

A muy pequeña distancia,
acariciando un perrito,
viene otro espectro delgado,
al parecer remojado,
y en el medio D. Pedrito.

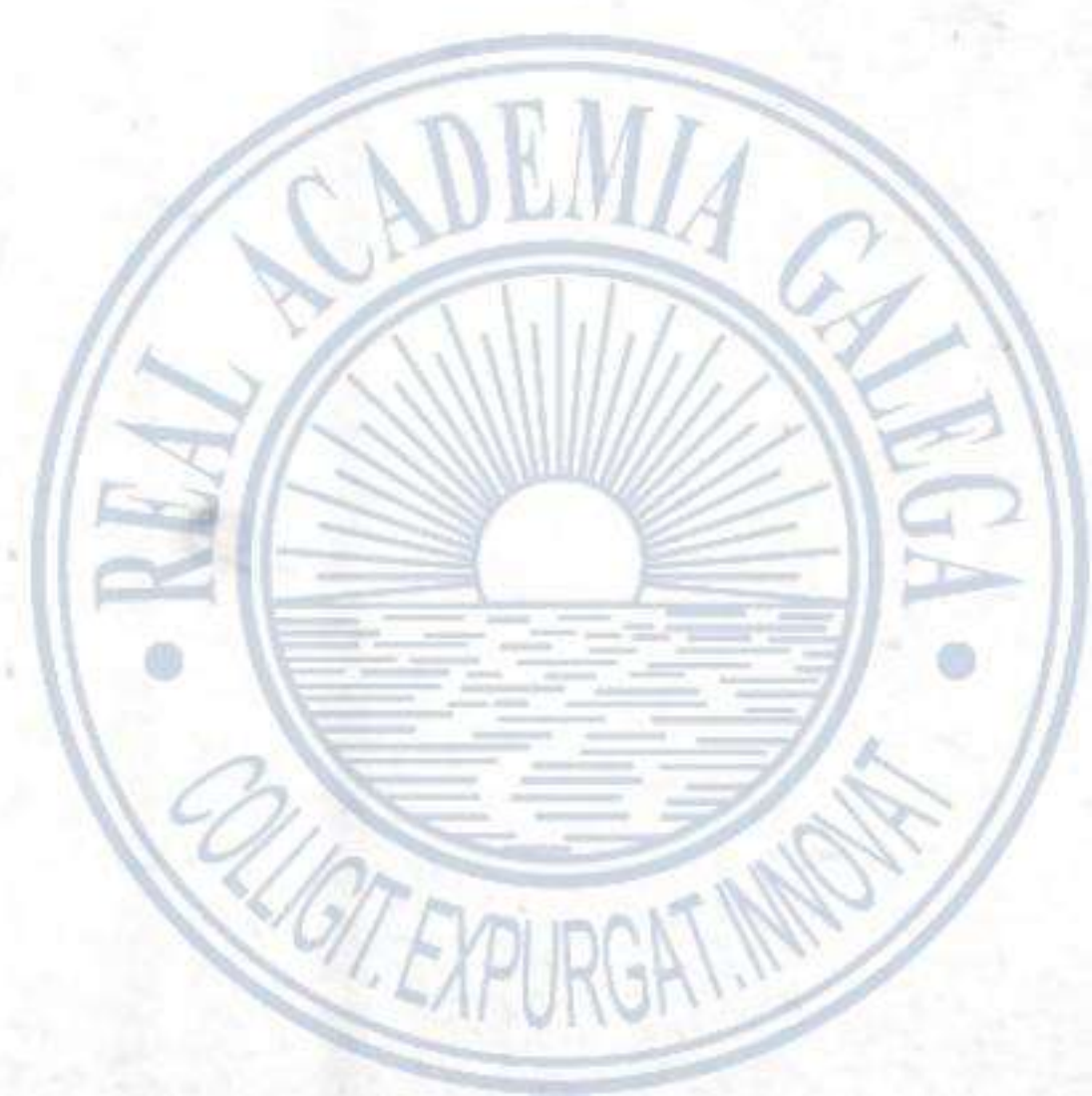
—«¿Qué busca el hombre?»
dice el mejor de los tres.

—¡Por San Roque y San Andrés
auxiliénme al momento,
que se muere, no hay remedio,
ruje y ronca con su mal.

—«¿Pero quién?—El Carnaval
en un banco del Relleno:
si es preciso, con dinero
sus servicios pagaré.

—«Me parece que hace usted
á mi persona y coraje
con su demanda un ultraje,»
me dice el de más cabeza.

—Llévele el hombre de un brazo



y de otro esa buena pieza,
aconseja D. Pedrito;
y voleando su baston
sin el menor embarazo,
exclama al otro, «un sablazo
doy en tertulia ó reunion
al que intente con dinero
faltarme á mi; lo primero
es siempre la educacion.

—No sea usted tan susceptible,
buen Señor, dije al momento;
con esta súplica intento
socorrer al que padece,
y que á estas horas muriendo
estará, tendido, yerto.....

—«¡Si hay que levantar un muerto,
vámonos allá corriendo!»

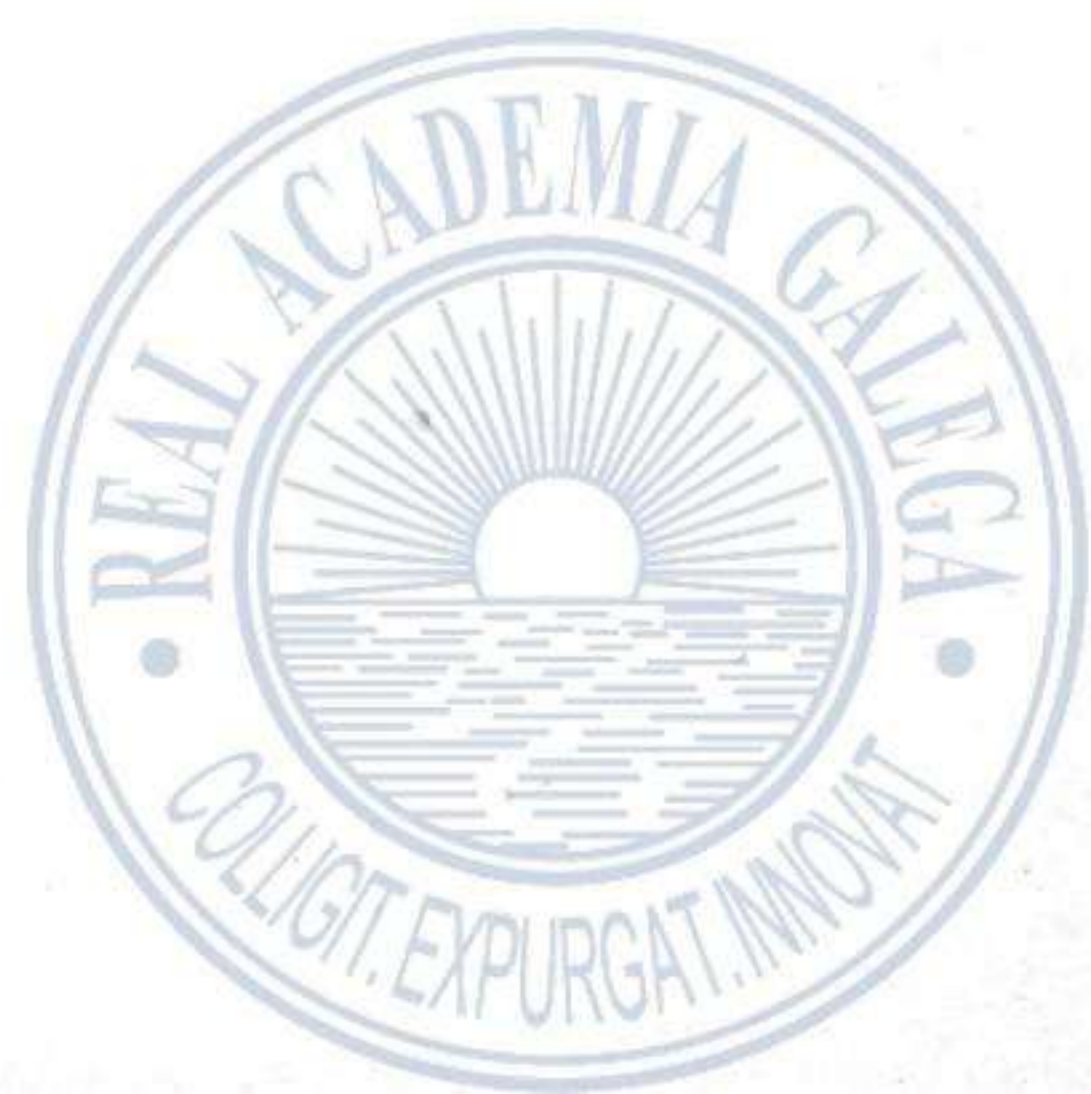
Los cuatro al sitio llegamos,
Momo continúa dormido,
lanzando cada ronquido
que daba miedo á los gatos:
cogen ellos por las manos,
Pedrito y yo por los piés,
y dando muchos traspiés
llega al Circo de Artesanos.

Una vez en el portal
de la antigua sociedad,
se pide hospitalidad,
y se presenta Valdayo.

—«¡Señores, que traen aquí,
este hombre está maltratado!»

—No tal, un poco mareado...
déjele dormir ahí.

—Voy á darle algo caliente,
una tacita de té.



—Muy bien, pero no café,
porque es fácil que reviente.

—Le quitaria el mareo
echándole un poco sal.

—Lo hace usted muy natural,
y lo manda al cementerio.

En cuanto sea más de día,
avise sin demorar
á los que hayan de acordar
de Momo la despedida.

(Breve pausa.)

En este estado las cosas
marchamos sin ilusion,
dejando al régio pichon
sin dar señales de vida;
y á pesar de mil auxilios
que luego le prodigaron,
al parecer no encontraron
un medio de salvacion.

Perdida toda esperanza
á este sitio le han traído,
¡y... adios, Carnaval querido!...
¡Cantadle armoniosa danza!

Vosotros, sí, los que ayer
tanto con él disfrutábais,
y á esas niñas engañábais
á través del dominó:
los que decíais: monona,
más que la vida te quiero,
como á Julieta, Romeo,
y Jache á la Cacharrona;
como Diego de Marsilla
á la Isabel de Segura,
como ama la tierna muda
al simpático Calero;
y entretanto como artistas



cantais al gran Carnaval,
para llegar al final,
voy al Club de espiritistas,
á ver si de esa manera
invocando á D. Pedrito,
se resuelve este conflicto
y acaba su borrachera.

DANZA POR EL CORO.

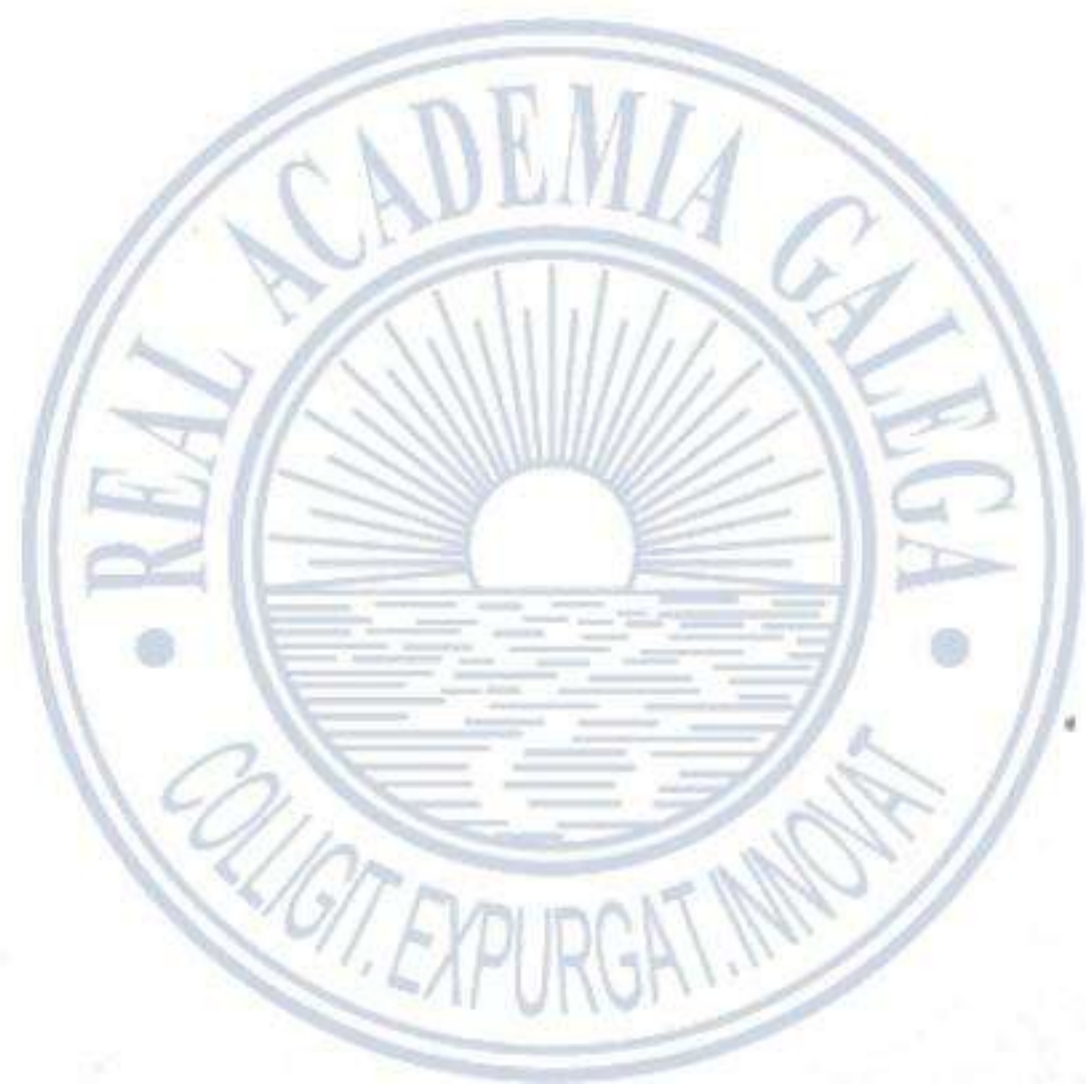
ESCENA 3.^a

Aquellas horas de dulce calma
en que soñábais ardiente amor,
hermosas niñas, ayer pasaron,
Momo ha tronchado vuestra ilusion.

Pasada gloria,
muerta esperanza,
ayes que lanza
Momo al morir.
¿Por qué tan pronto
huyen veloces
los puros goces
de amor feliz?

El desencanto que habeis llevado
todos los años sucede igual,
quién ¡ay! se fia del dios alado,
si es compañero del Carnaval!

Si la Locura,
Momo y Cupido
vuestro quejido
no atenderán,
no lloreis, niñas,



tanta falsía,
el mejor día
ya volverán.

ESCENA 4.^a

HABLADO.

El Doctor, luego Tierra y despues Mar.

DOCT. Ruego á ustedes atención,
pues se van á reunir
para ver de conseguir
la ansiada resurrección.
Como son espiritistas
cualquier cosa les distrae...
con bulla el medium no atrae
de Momo revelación. (*Vase*).

TIE. (*Actitud fantástica*).
¡Del viejo Betanzos
Vengo fatigado,
mi cuerpo cansado
Señores está;
y siempre viviendo
del mundo apartado
habito enterrado
en el mineral!
(*Pausa corta*).
¡De azogue es la mina
que causa mi dicha;
yo soy una ficha
muy original:
al espiritismo
soy del todo adicto,
por eso un conflicto
vengo aquí á aclarar!



(Con entonacion cómica).

¿Por qué Cara-mona
así me persigues?
¡Tú mis pasos sigues!
¿Qué quieres de mí?

(Rápido).

Malicias
noticias
y albricias
codicias
propicias
al plan.

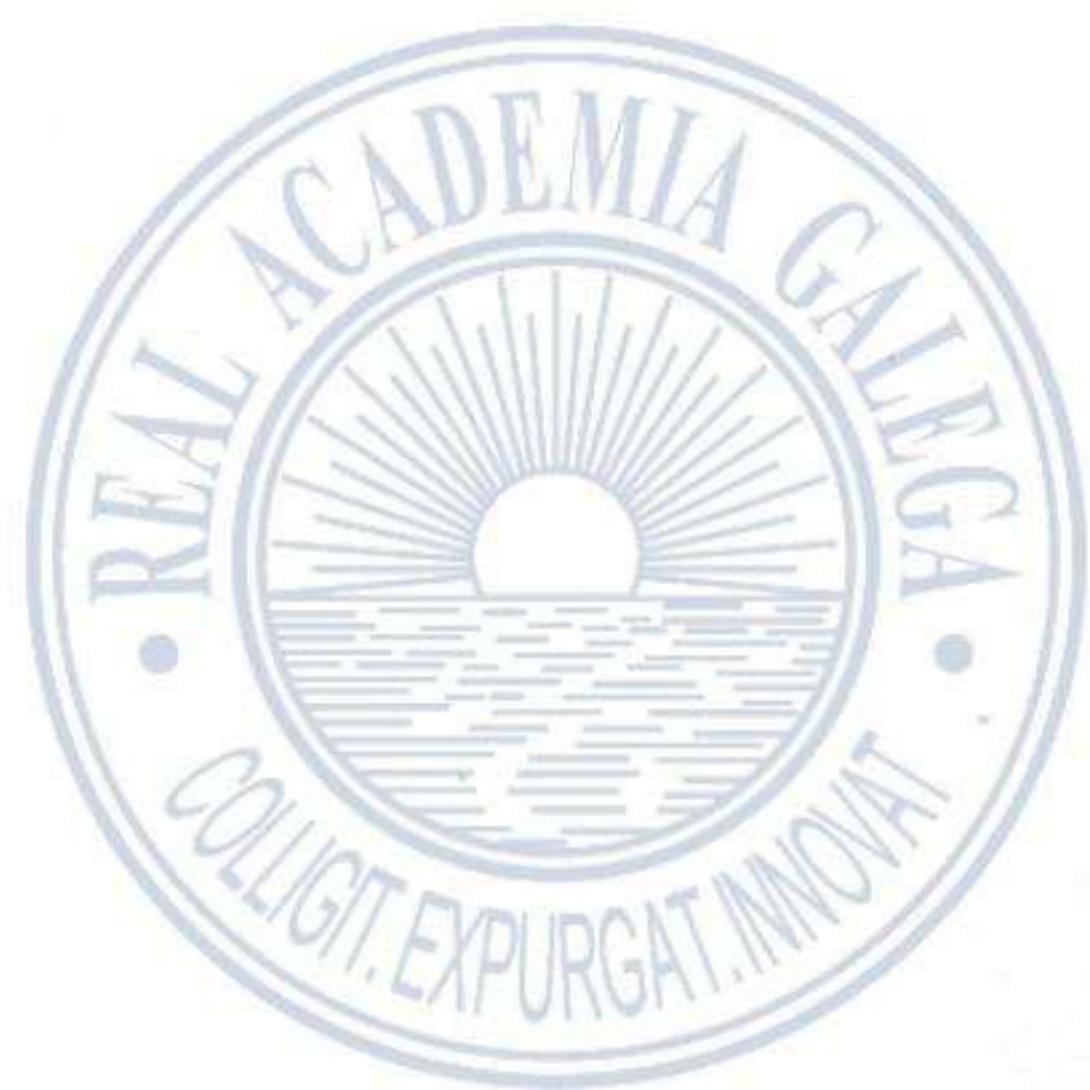
—
Sublime
no gime
redime
imprime
y anime
mi fé.

—
(Más rápido)

¿Qué adquieres?
¿Qué infieres?
¿Qué inquietas?
¿Qué quieres?

Decretas
aprietas
sujetas
consigues
y sigues
detrás.

—
Convienes
previenes
detienes
sostienes



y vienes
y vas.

(Al decir la última palabra procurará sentarse rápidamente, apoyando el codo en el respaldo y la mano en la cabeza con actitud reflexiva.)

(Iguales acotaciones).

MAR.

Fantasma horroroso
que ví por los mares
y hasta estos lugares
siguiéndome va.
Esencia que flotas
entre lumbre y hielo,
no nos des camelo,
inspírate bien.

Espíritu horrible
que en luces envuelto,
mi imagen revuelto
traes sin cesar;
si á inerte materia
da vida tu ciencia,
reanima la esencia
del gran Carnaval.

¿De dónde saliste?
¿Por qué me miraste
y así mareaste
mi loca razon?

Mancébico
infántico
idónico
práctico
¿qué quiéres
de mi?

—
Maldices
predices



no atices
ni erices
mi vívi-
da fé.

¿Qué adquieres?

¿Qué infieres?

¿Qué inquietas?

¿Qué quieres?

Decretas

aprietas

sujetas

consigues

y sigues

detrás.

—

Convienes

previenes

detienes

sostienes

y vienes

y vas.

ESCENA 5.^a

El doctor y dichos.

DOCT.

Trae un aguamanil de hierro ó
un velador de tres piés.

Aquí está el trípode;
(Con mucha calma).

TIERRA.

Bien!

DOCT.

Empezamos!

TIE.

Empezamos!

MAR.

Ah, no, primero veamos
hacia que lado se inclina!

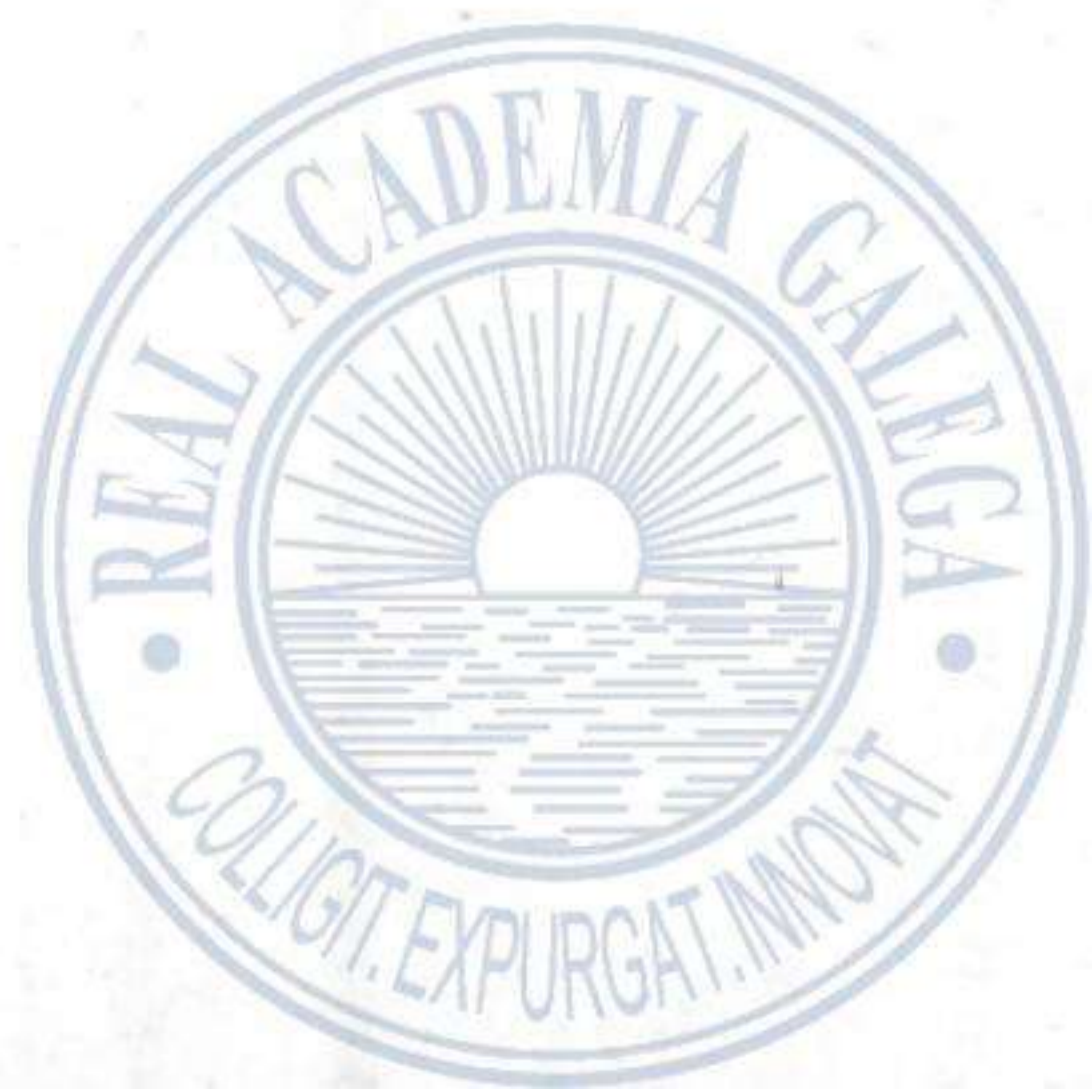


- TIE. Eso pronto se adivina!
MAR. Ciertamente.
(Pausa larga durante la cual miran con quevedos y mucha atención al aguamanil.)
- DOCT. Me parece
que hácia la izquierda se mueve.
TIE. Entonces el medium debe
de ese lado colocarse.
DOCT. Puede esto desbaratarse,
pues es de sobra sabido
que los zurdos siempre han sido
de mal agüero en España.
MAR. La doctrina es aquí el todo,
lo demás son aprensiones.
DOCT. Si hay espíritus guasones
los de la izquierda lo son.
TIE. No interrumpa la sesión.

ESCENA 6.^a

Dichos y el jóven cesante,

- CESANTE. Buenas noches, caballeros.
MAR. y TIE. Buenas noches.
DOCT. (apt) ¿Quién será?
CES. No extrañen que de rondon
penetre en este aposento,
pues mi triste situación
exige reparacion.
TIE. Cálmesese usted.
MAR. Tome asiento.
CES. Muchas gracias. Mis fatigas
no me dejan estar quieto;
soy pobre cual las hormigas
y á causa de las intrigas



me veo en terrible aprieto,
¿Quién aliviará mi mal?
dije, buscando remedio;
pues Señor, soy un morral
si no pido al Carnaval
su proteccion,

TIE.

Ese medio

no calma el dolor de estómago!

CES.

Escúcheme caballero.

Con favoritismo anómalo
me ha limpiado el comedero
un diputado antropófago.

Con mi destino vivía
comiendo pan y potaje,
pues mi sueldo no escedía
de seis reales cada día
como indica mi ropaje.

En confusion mil ideas
se me ocurren, hablo al jefe
y me contesta: «No creas
que por comer las obleas»...

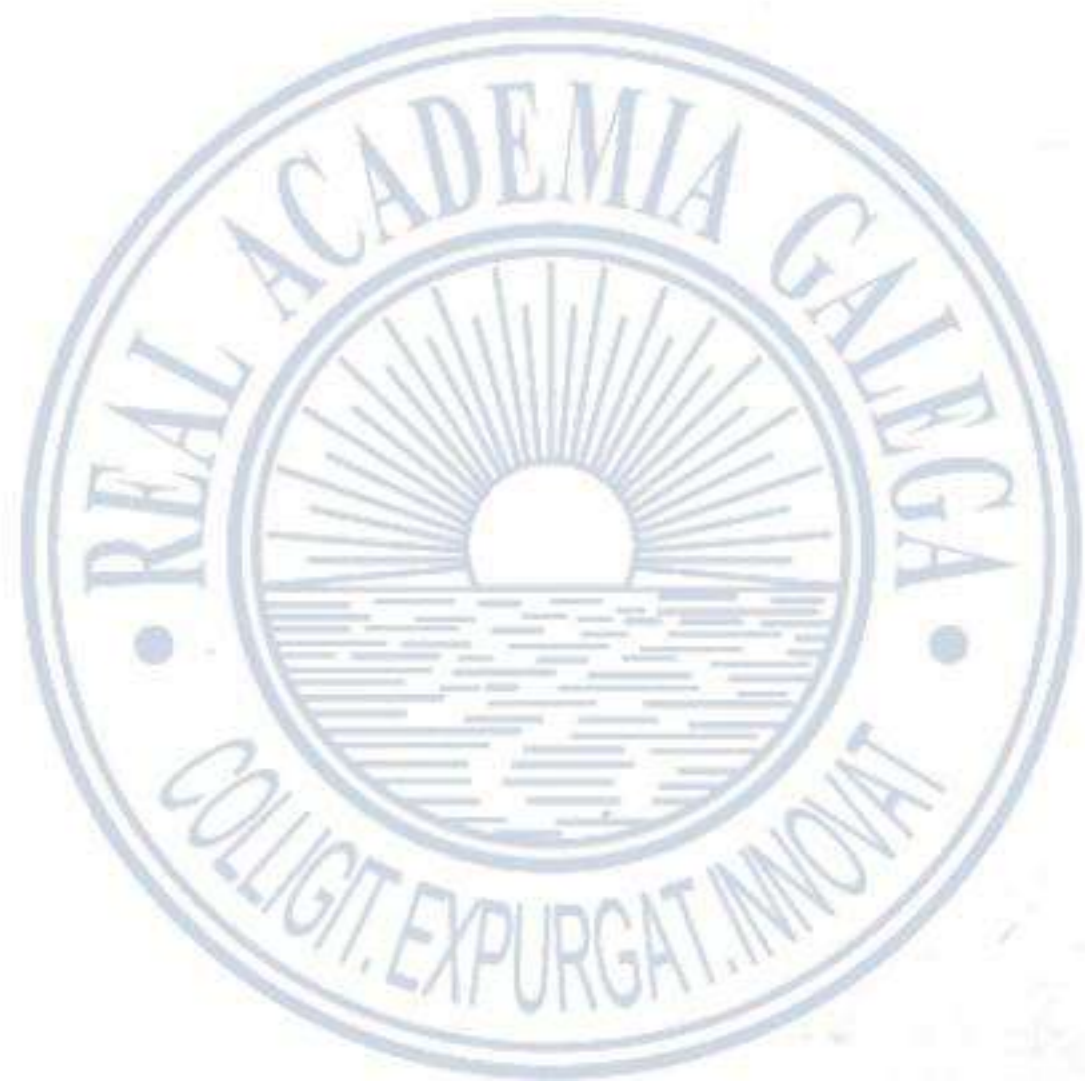
—Señor, por Dios no me befe:
si las obleas comía
á la hora de almorzar,
la causa de esa avería
era porque como usía
yo no podía tragar.

Siempre hago lo que me mandan
y la causa no adivino

de mi cese.—«Tu destino
para uno de Angrois demandan
y aquí los que mandan, mandan.»—

--Señor--«No tengo que hacerte.»--

Se marcha, vengarme juro
si no es temprana mi muerte...
y sin fuerzas... casi inerte...



pido amparo en este apuro.

(Cae desfallecido en una silla).

DOCT. ¡Se ha desmayado!

MAR. Dejadle:

pronto al trípode, señores
y ahora vereis los primores
magnético-espíritistas...

TIE. Con su agitación febril
de medium nos servirá
y es seguro cesará
su mal.

(Acercan el aguamanil en el que colocan las manos del cesante, apoyando los demás los dedos).

MAR. Colocarse bien.

todos en rueda... ya estamos:

CES. ¡Jesús... me tiemblan las manos!

TIE. ¡Qué buen medium, caballeros!

DOCT. (apt) En qué parará esta farsa.

CES. ¡Señores.... yo me mareo!...
siento un temblor... un meneo...
que jamás pasó por mí

TIE. ¡Cómo gira... bravo... así.
nuestro intento es conseguido.

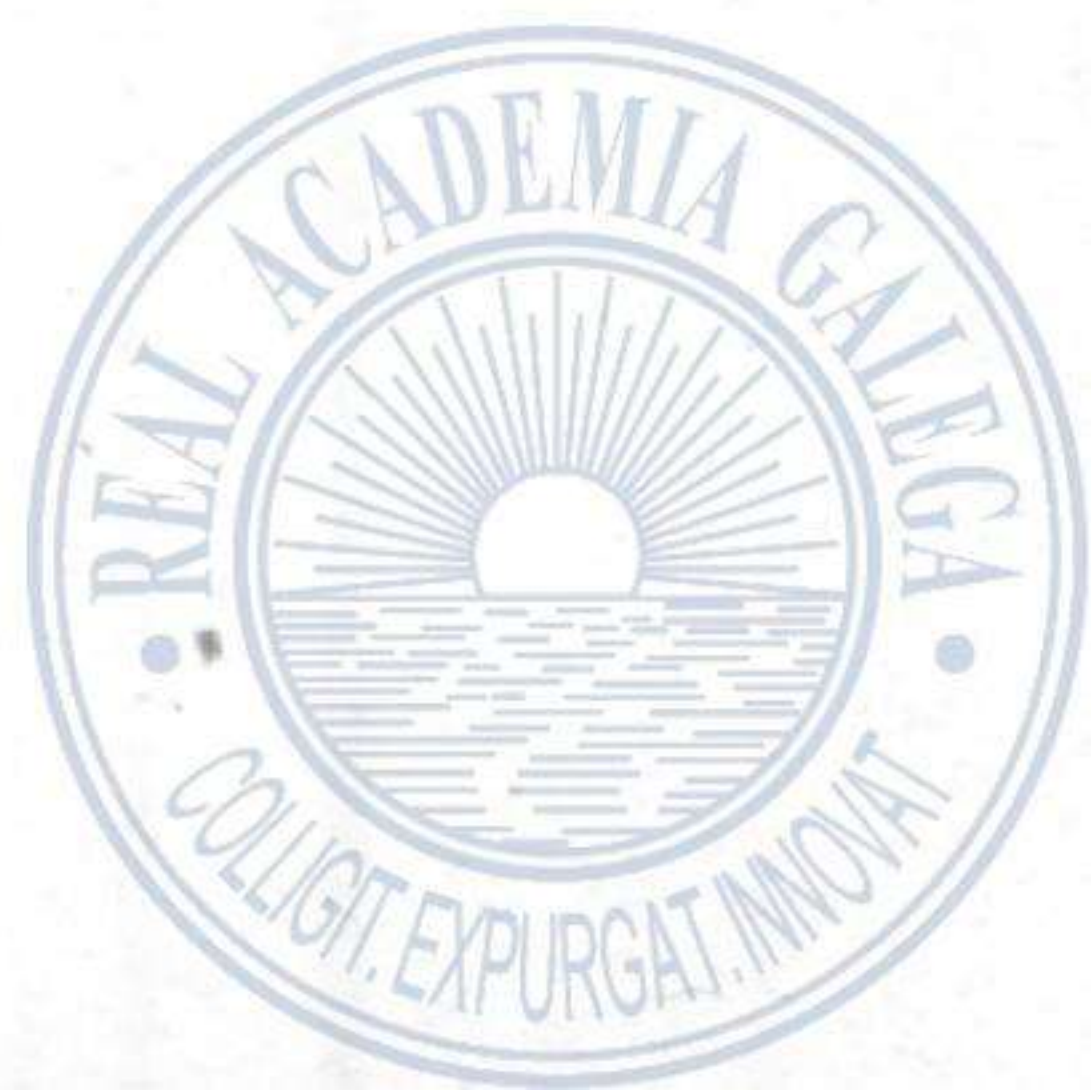
DOCT. ¿No oye usted.

CES. Que?

MAR. ¡Ese ronquido,
nos anuncia que está cerca,

¡Vedle ya!

TIE. ¡Paso al Dios Momo!



ESCENA 7.^a

Dichos y el Carnaval con acompañamiento de maceros, pajes y demás. A su entrada ejecutará una de las músicas una marcha burlesca con mucho bombo y platillo.

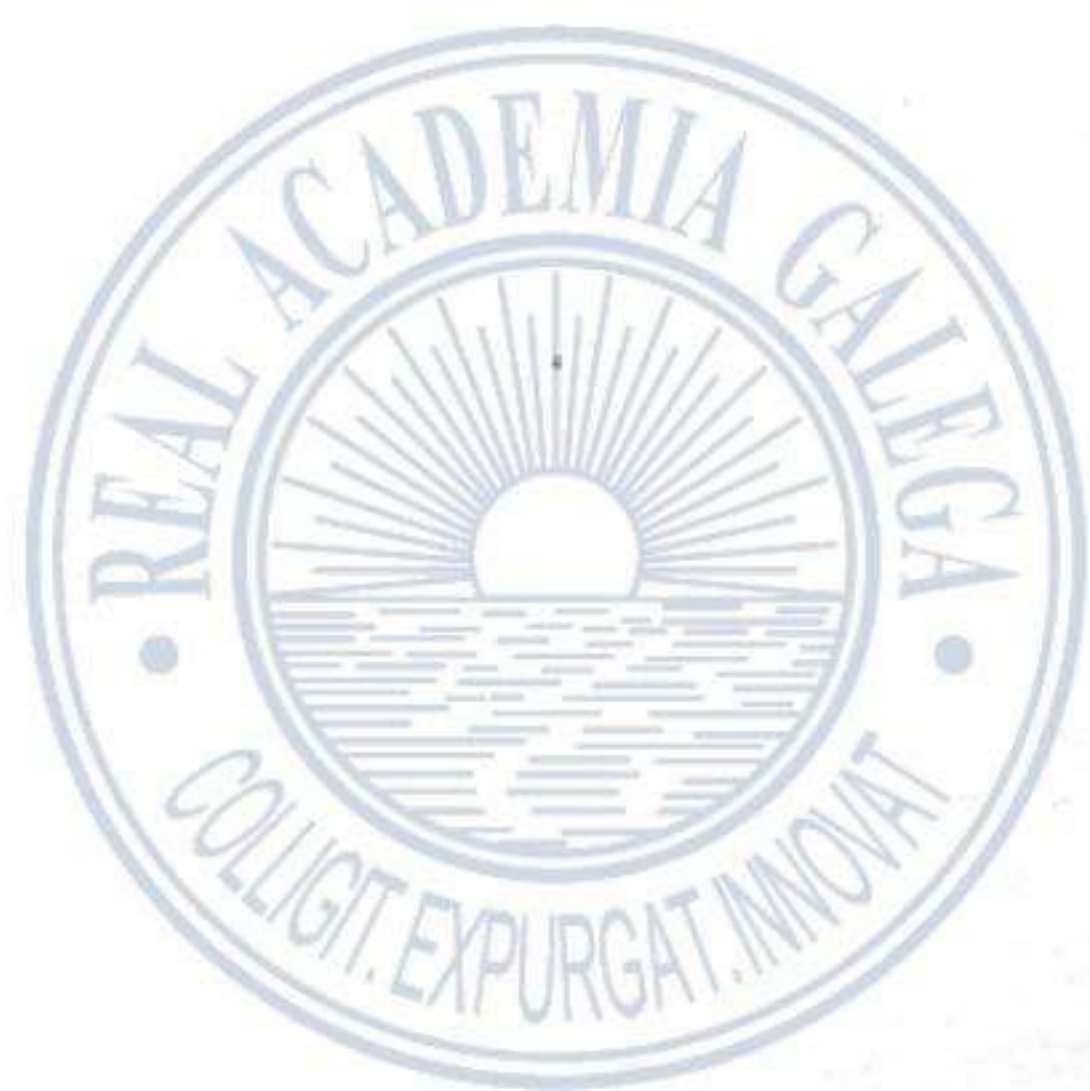
(Al cesar la música).

MAR. Haced la salutación
y el Doctor la invocación
dirija á Carnes-tolendas.

DOCT. Genios de tierras y mares,
niñas de hermosa belleza
que observais en su grandeza
tribulacion y pesares;
antes que esta duda aclares,
por si mi voz no es bastante,
rogad al genio gigante
rey de la broma y locura
no aumente esta desventura
trasformándose en viajante.

Pedidle que se detenga
en esta hermosa región;
que destierre la ambición
de los papás y prevenga
que todo el mundo se atenga
á un consejo sano y bueno,
desterrando ese veneno
que enferma á la sociedad
y al torcer la voluntad
convierte el amor en cieno.

CARN. Es ya tarde, caro amigo.
Ya veis como todas callan:
ven mi muerte cerca y hallan
muy natural mi castigo:



creen ellas que no consigo
cuanto quiera desear
y chasco van á llevar,
pues para otro Carnaval
aun será mas animal
quien venga aquí á gobernar.

Doct.

No lo creais, para hablar
tienen cortedad, gran miedo,
pues no imitan á Robledo
ni tampoco á Castelar,
que aunque sea sin almorzar
están diez horas charlando
y al fin se quedan mirando
como Serrano y Moret
cortan á otro el tupé
por meter el contrabando

CES.

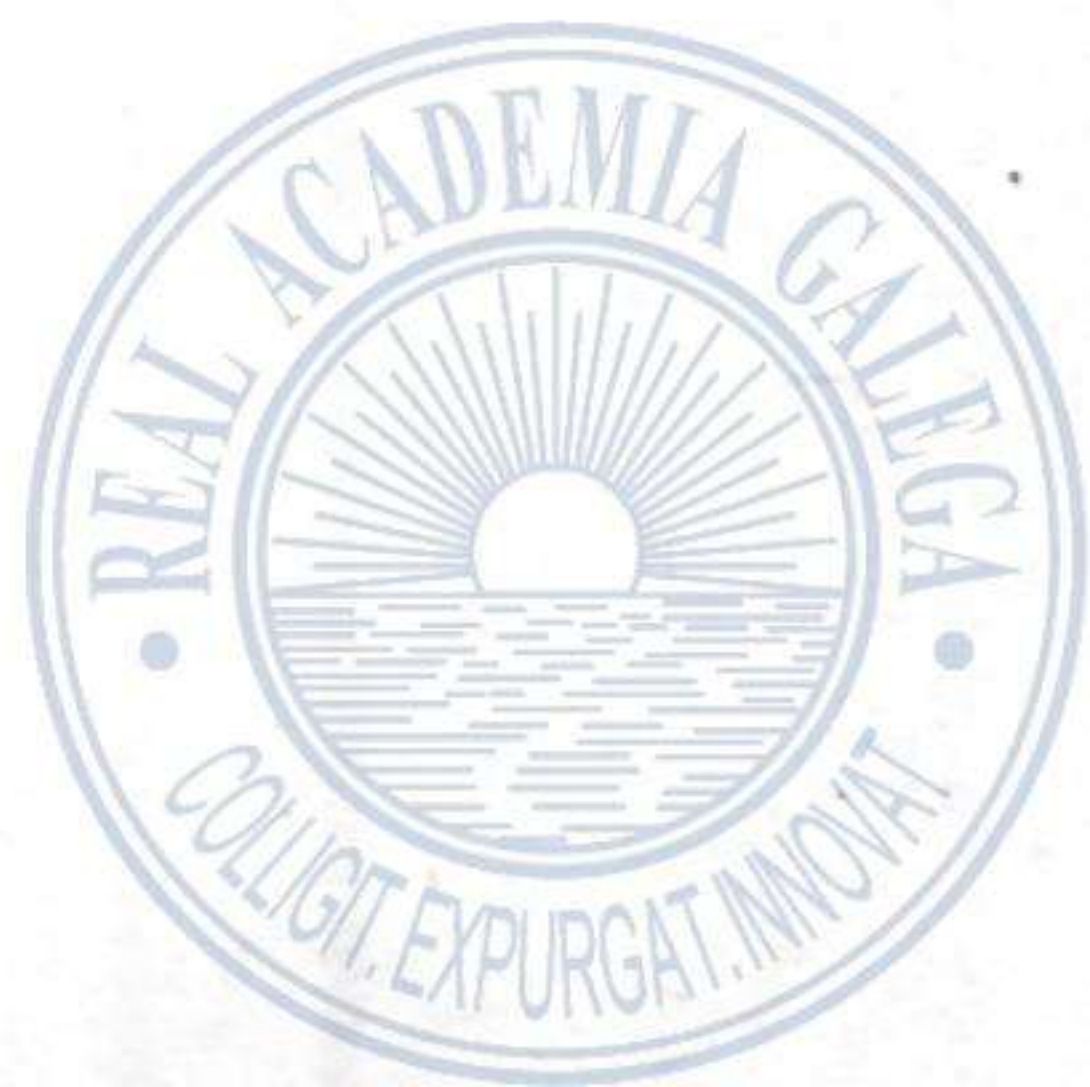
No os molesteis más, doctor:
para conjurar el mal
yo escribiré á Nocedal.

Doct.

¡Me dais miedo, buen señor!
¿Cuánto no seria el terror
si ese llegase á mandar?
¡Las campanas á tocar
sin descanso empezarian
y las sotanas dirian...
liberales á ayunar!

CES.

Ah! buen señor, perdonad
si mi labio os interrumpe:
la carpanta es quien prorrumpe
implorando caridad;
nadie más fidelidad
en su destino ha tenido,
y señor, he conseguido



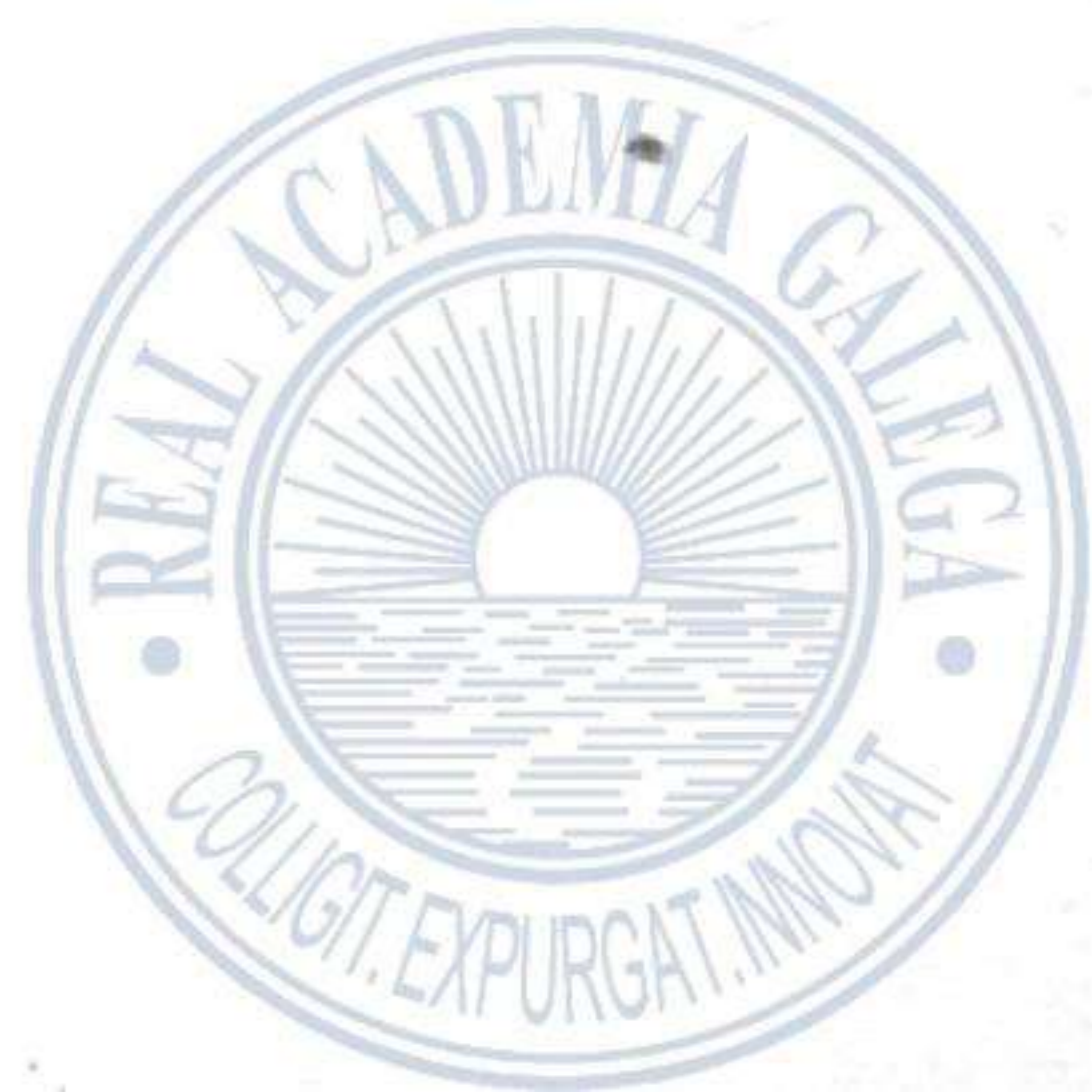
me declarasen cesante.
CARN. Te emplearé si hay vacante,
dile al doctor tu apellido.

Vosotros con mucho tino,
hablar de cosa actual,
sin maltratar la moral
que hoy tiene bravo padrino,
cordura, tacto ladino,
no busquemos un conflicto
y sea yo el san-benito
á quien tanto maltrataron
y al final me lo dejaron
en las uñas de Antoñito.

Tome nota este mozuelo,
canten los espiritistas,
cautela, que estas revistas
si van muy á contra-pelo
quizá espanten el mochuelo
y el lio es de mil demonios.
TIE. Yo hablaré de matrimonios.
MAR. Yo de cositas de amor.
CARN. A empezar.
TIE. y MAR. Bien, gran Señor.
CARN. (al Doct.) Archivad los testimonios.

MUSICA.

TIE. Sé de una casadita
que llegó á conquistar
con mimos y reclamos
á media humanidad;
tiene cintura esbelta
y despues y además..
no bajemos, no bajemos



que voy á desafinar;
no bajemos, no bajemos
¡ah!.....

Subamos, y digo
que saca á pasear
un niño muy mono
igual al papá.

Como mono, no comprendo..., acaso el
papá... ah, ya caigo, ya caigo... (Silva.)
en el número próximo
se continuará.

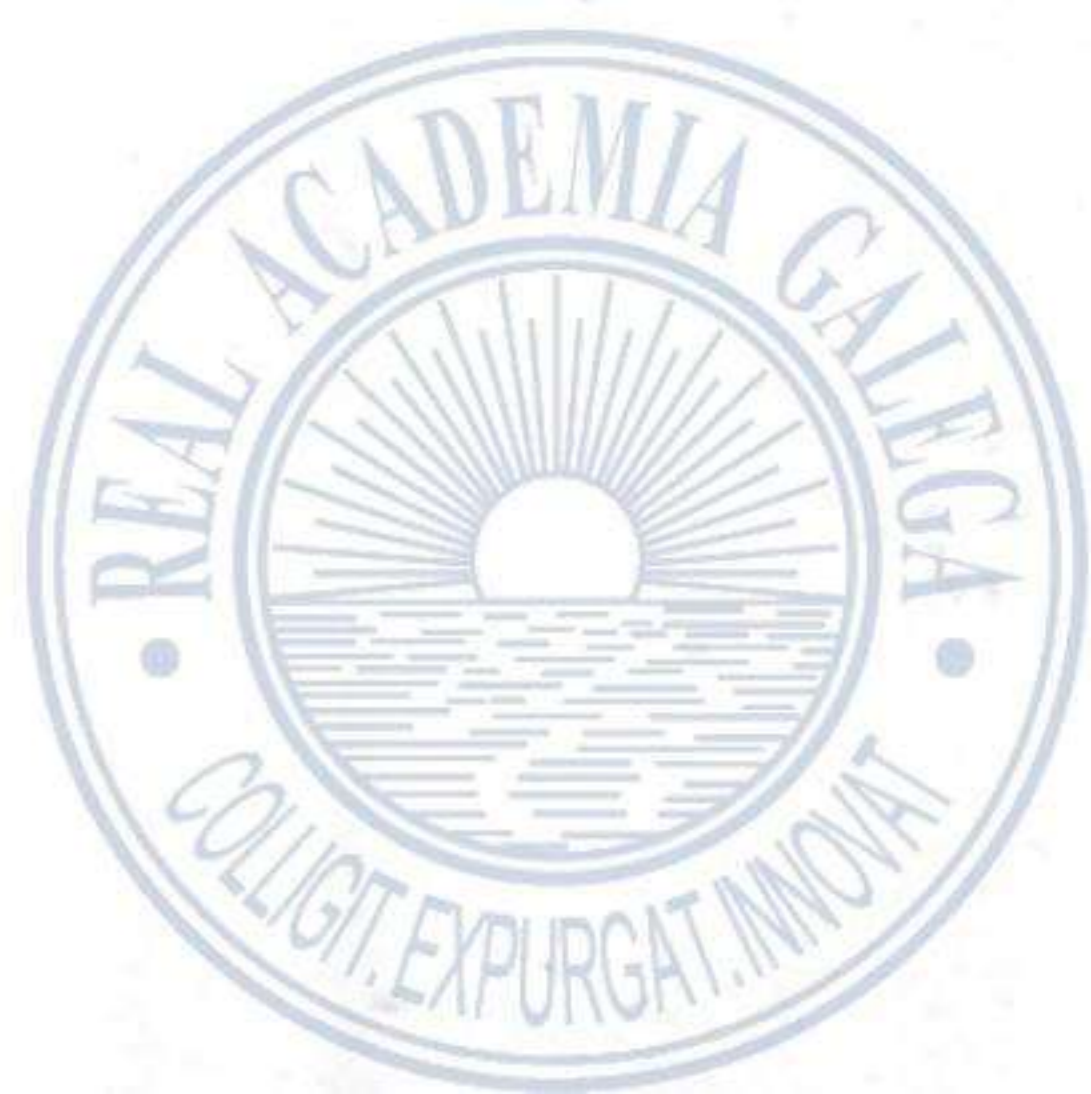
MAR.

Estoy viendo una vieja
que mira á su sultán,
Tenorio y calavera,
diestro para tocar;
le enseña el clarinete
y despues, y además...
no bajemos, no bajemos
que voy á desafinar;
no bajemos, no bajemos
¡ah!.....

Subamos, y digo
que pareja tal,
debía mandarse
al museo naval
pero, porque al naval, ah! como andan
de nochs á orillas del mar y luego. . (Silva)
en el número próximo
se continuará.

TIE.

Al llegar de Betanzos
en un portal oí
entre ayes un suspiro
y al punto me ofrecí;
daba el doctor fricciones
y despues... y ademas,



no bajemos, no bajemos
que voy á desafinar.
no sigamos, no sigamos
¡ah!.....

Sigamos, y digo
que mejor que yó
aquellos suspiros
conoce el doctor.

Pero como los conoce, es claro, señor, da el
doctor fricciones... y en la oscuridad... (Silva)
en el número próximo
se continuará

MAR.

Hay cerquita un palacio
de aspecto algo rural
que en todas las cuestiones
imperla la moral;
mas se hizo un escrutinio
y despues, y además,
no sigamos, no sigamos
que voy á desafinar,
no sigamos, no sigamos
¡ah!.....

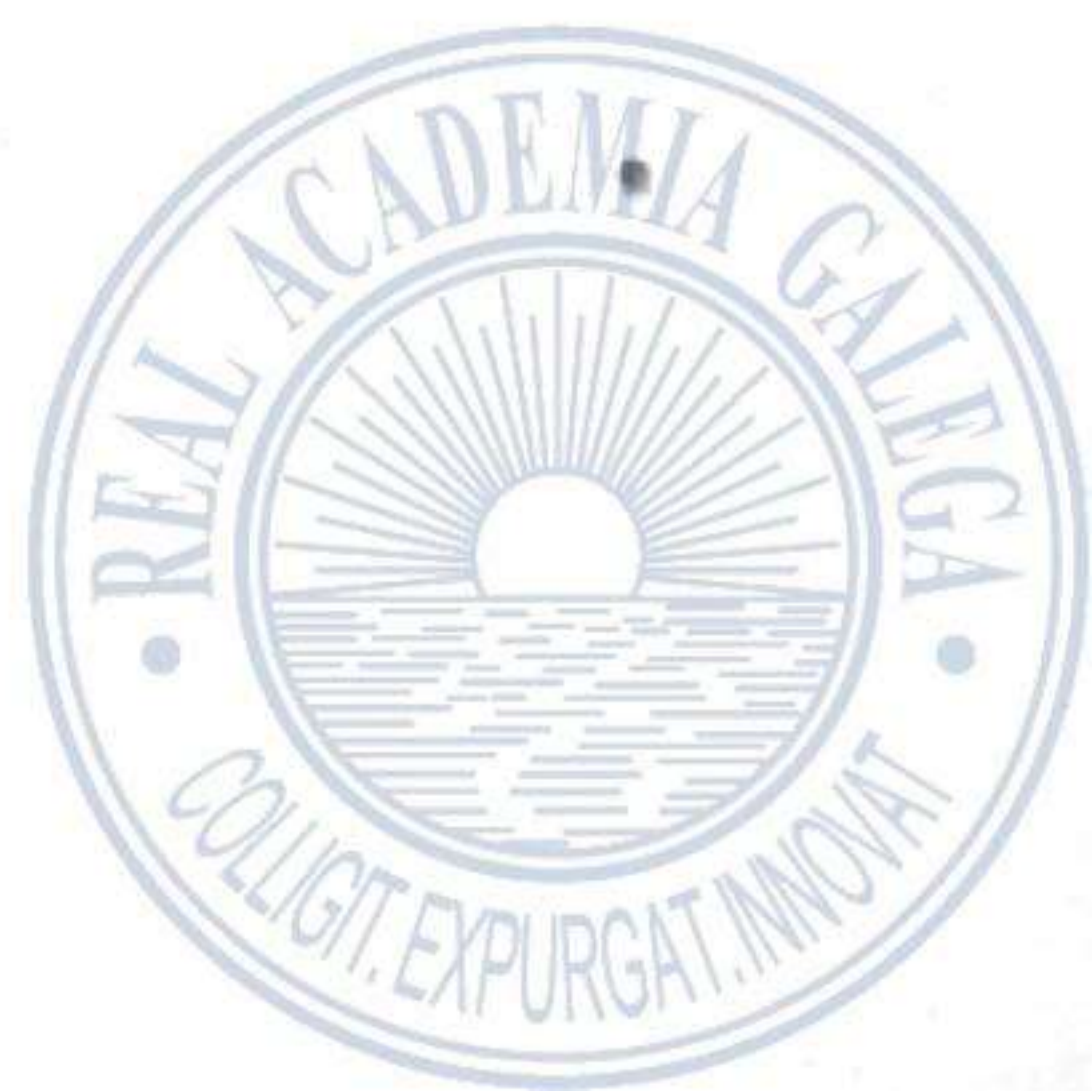
Sigamos y digo
que al ir á contar
catorce quedaron
en doce no más.

Como doce, faltan dos, donde
fueron á parar, ah... comprendo,
comprendo... (Silva.)
en el número próximo
se continuará,

HABLADO.

CARN.

Basta de canto amiguitos
por Arteijo he de partir



y á Carballo tengo que ir,
pues unos caballeritos
me dicen que esos distritos
lo están haciendo muy mal,
y es sabido, sin moral,
Galicia se vé mal-trecha.

Doc. El viaje por via-estrecha
va á costar un dineral.

CAR. Es corto el trayecto. El ocho
tomo acta de los gazapos
y en el rio de los Sapos
me embarco con el Parrocho;
despido á algun viejo chocho
que me quiera acompañar
y viajaré por la mar,
con mi amigo y buen marino,
el año de mi destino,
volviendo aquí á recalar.

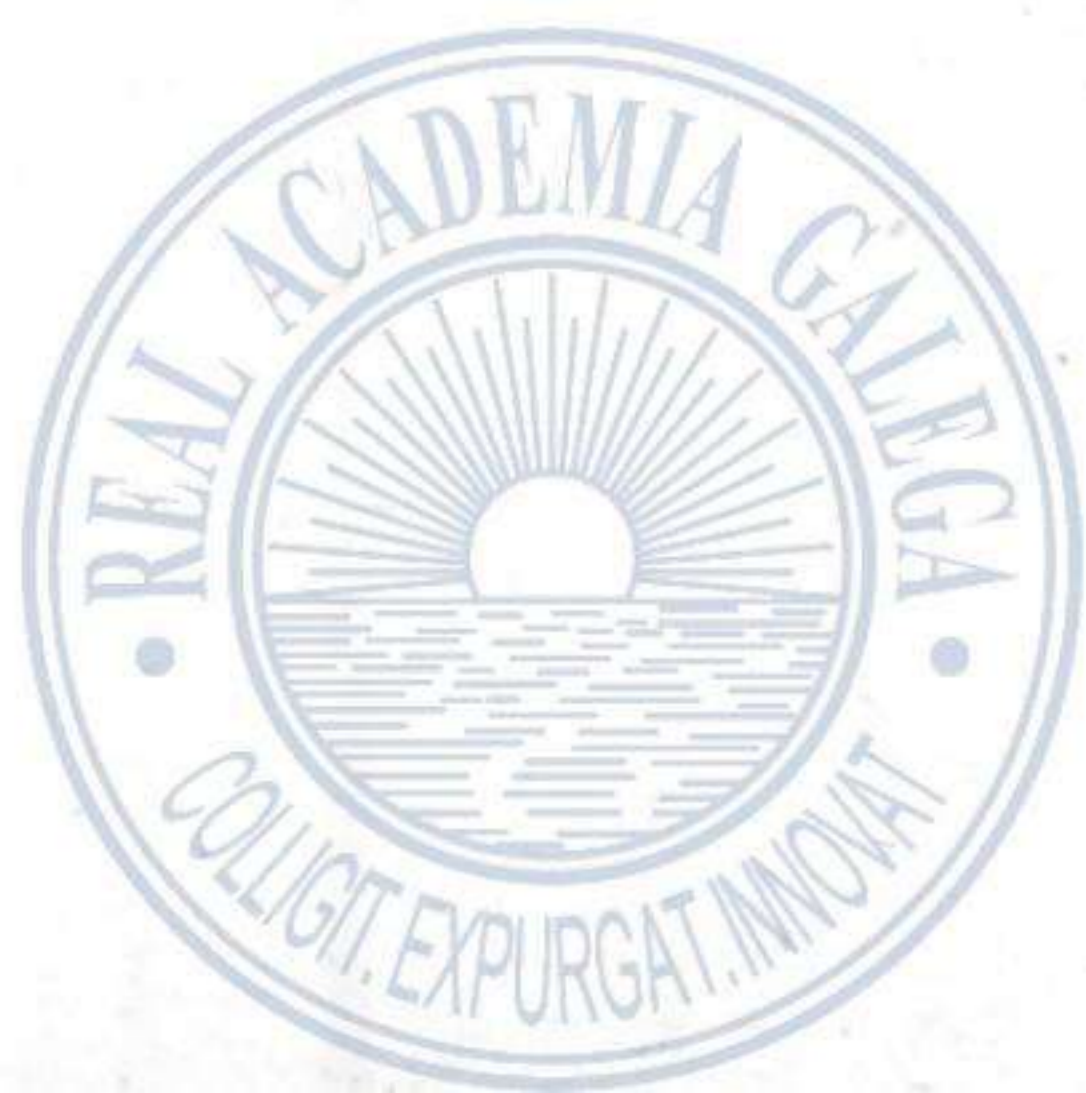
MAR. ¡Pero señor, de ese modo
dejais la galáica tierra!

CAR.. Bien quisiera esa perrera
donde encierran al beodo,
cambiar de sitio y apodo,
pero pronto acaba el mal;
la casa municipal
queda este año terminada,
á juzgar por la fachada
de su frente principal.

TIE. Debeis pedir algo más
por que la gente no gruña.

CAR. ¿Qué les falta?

TIE. La Coruña
está dada á Barrabás...



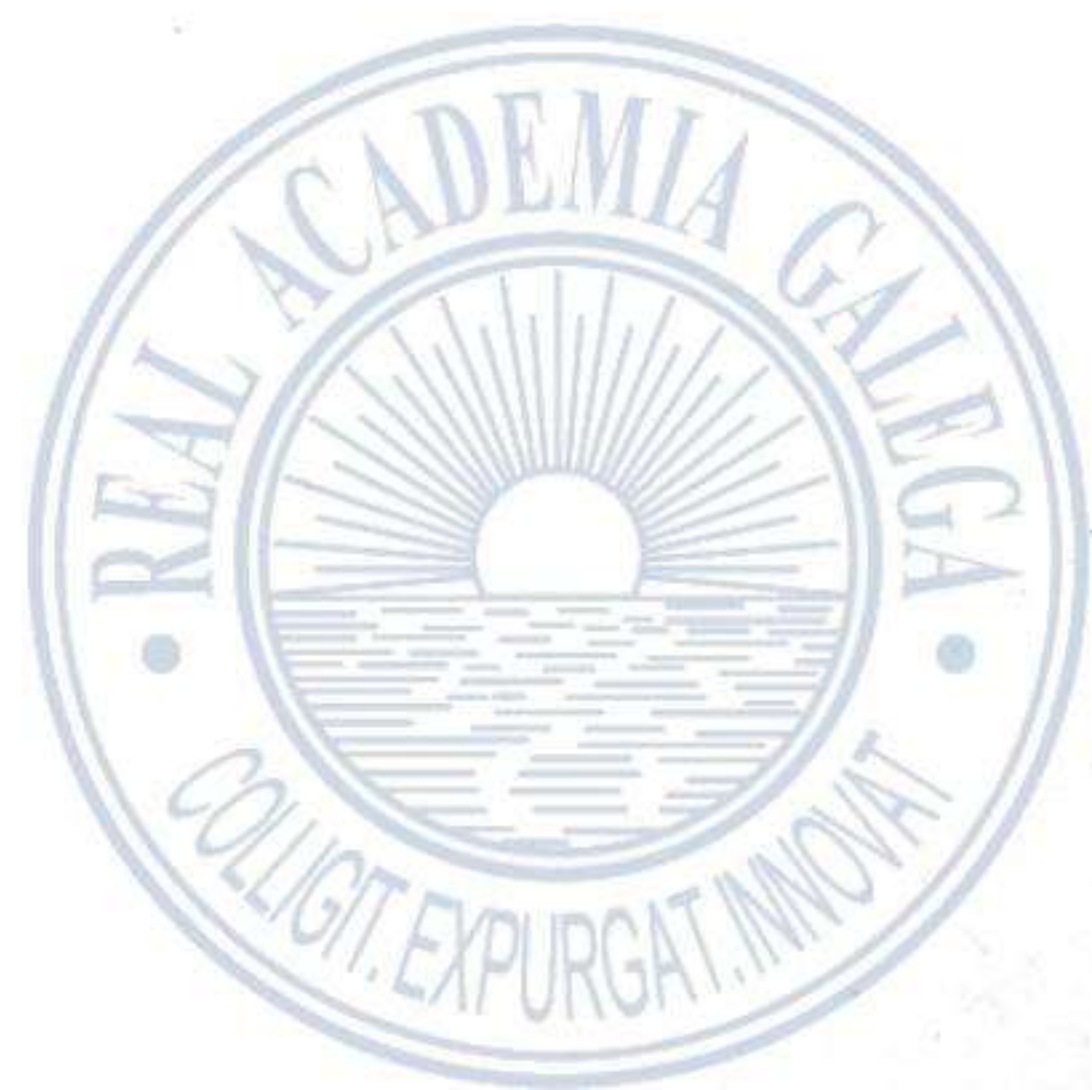
CAR. hay que hacer luz... lo del gas,
¡Señor!... está muy oscuro.
Habrá escape con apuro,
que arreglen la alcantarilla
y al nutrir bien la boquilla
es el éxito seguro.

DOCT. Lo que tiene con disgusto
á toda la población
es no ver la solución
de ese acueducto vetusto
que duerme el sueño del justo.
MAR. Toda criada vieja, grita
cuando á Santa Margarita
á buscar agua se manda!
LELO. La jóven si calla y anda
es porque tiene allí cita.

TIE. Tambien hay cuentos y lloros
en la bella capital,
por ese deseo brutal
de las corridas de toros.

MAR. Esa empresa sin tesoros
no se puede acometer;
la plaza es mala de hacer,
pues en estas ocasiones
todos piden más millones
que tiene en su caja Pier.

De tranvia y matadero
queda mucho adelantado,
un concejal ilustrado
me explicó su derrotero;
y esto es un hecho, primero



que el ferro-carril de Cambre,
por lo cual diria el enjambre
de afligidos jornaleros.
¡Salud, al que con veneros
de riqueza, mata el hombre!

En cuanto á alcantarillado
y servicio de limpieza,
conozco una buena pieza
que tiene un plan ideado;
este infeliz desdichado
pronto lo presentará,
y á Mendez Nuñez irá
implorando proteccion,
al que luego en discusion
con vigor apoyará.

TIE.

¡Respecto á contribuciones,
Señor Carnaval, barrunto
que el Gobierno en este punto...

CAR.

Hizo leyes... dió instrucciones,
mas os formais ilusiones
en el modo de apreciar.

¿Si á vuestra casa á cobrar
va siempre el Banco de España...?
¿No comprendéis?

TODOS.

No.

CAR.

¡Sin maña,
quién os mete á censurar!

Doc.

No es censurar. Observamos
que algunas contribuciones,
basan las tributaciones
con poca equidad.

CAR.

Veamos!

Doc.

Se quejan los ciudadanos



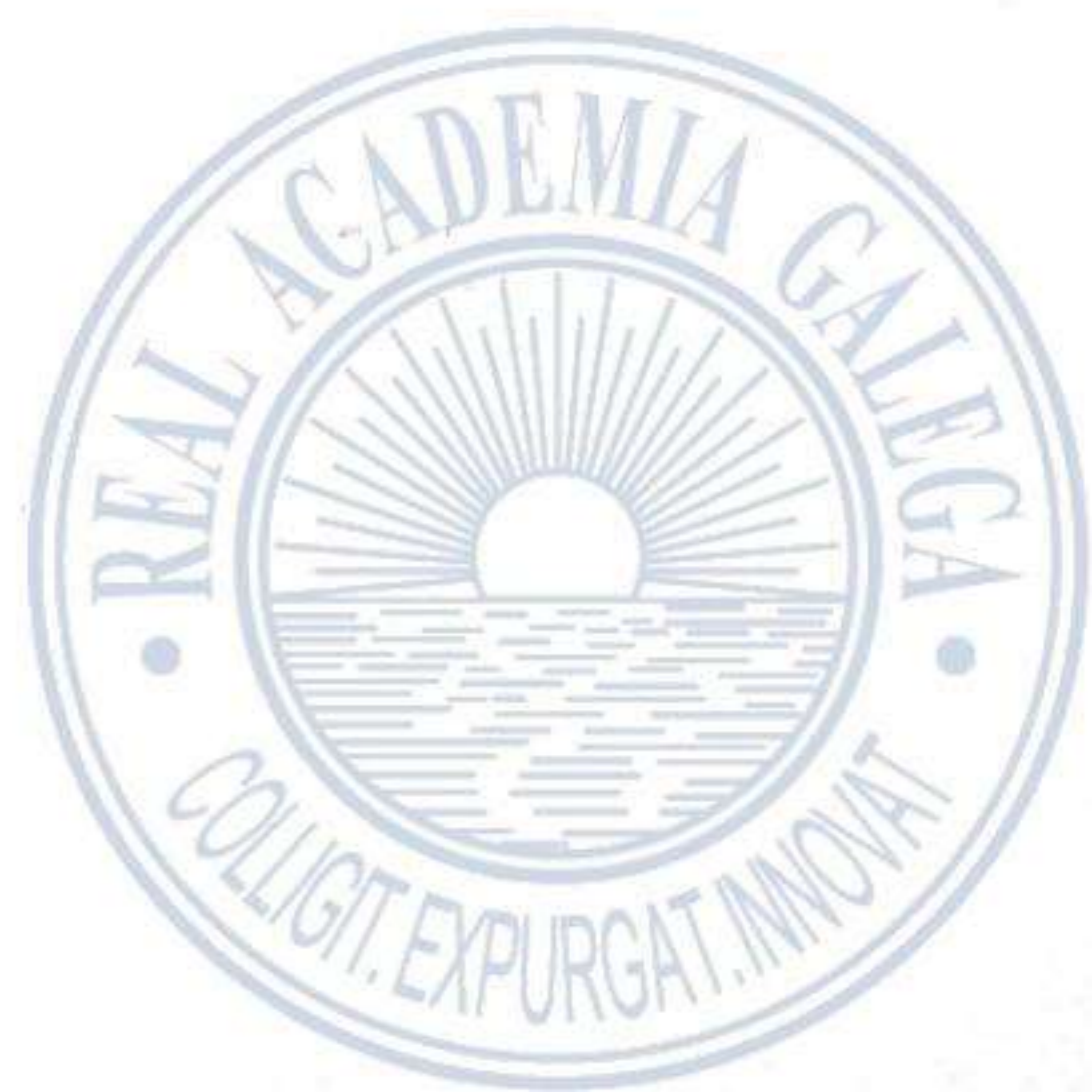
de los impuestos de sal
y cédula personal,
por quererlas imponer
con arreglo al alquiler,
pago y cuota trimestral.

CAR. Y en eso no hay equidad?
DOC. Me explicaré. ¿Quién concilia
matrimonio sin familia?
¡Casa un pobre, y sin piedad,
cada año tres su mitad
dá á luz, y nunca se atrasa!
Cuanta más gente, más casa,
por el más, mucho alquiler
y el tributo aquí á mi ver
sobre la familia basa.

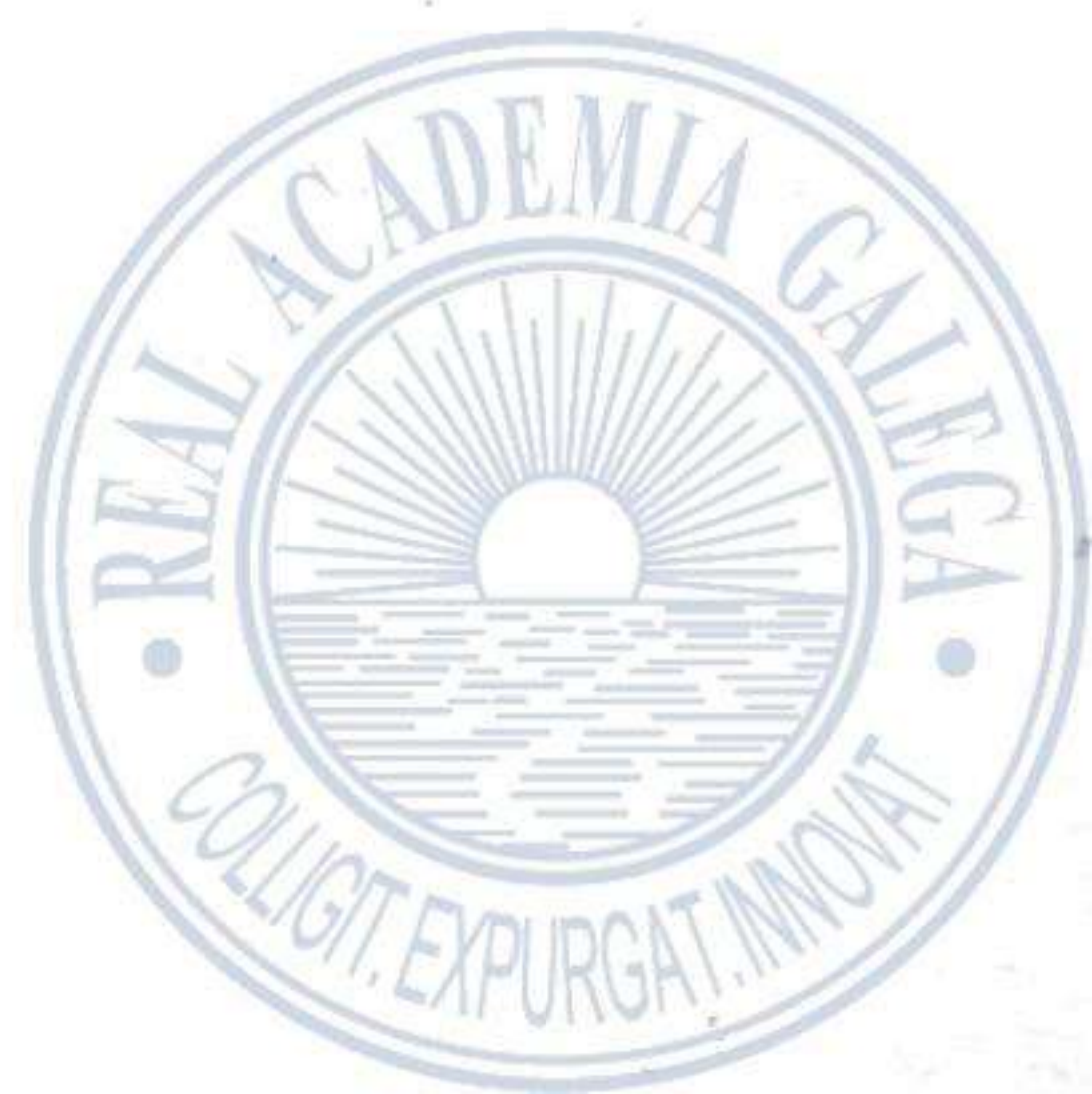
CAR. Qué opinais de ese argumento? (Riendo.)
TIE. ¡Señor, lo encuentro muy cuerdo!
MAR. ¡El Doctor no es nada lerdo!
LELO. Tiene fusiles el cuento.
CAR. Veis con cristales de aumento,
y se os figura una plaga
esa cuestion harto vaga;
familia ó pueblo es lo mismo,
y admitiendo este bautismo
resulta que el pueblo paga.

Se oye un pito que imitará el del ferro-carril.

CAR. No oís?
TODOS. Qué!
CAR. El ferro-carril
dá la primera señal
y así la gente teatral
como el gremio mujeril,



- DOC. La cosa marcha con maña,
tantos *Sobrinos de Grant*,
seis *Pasiegos*, *Picio Adan*,
hacen bien *Dar la castaña*.
- MAR. ¡Señor, no les hagais caso!
Que me conteste el Doctor;
no viste *El conspirador*,
¡*La muerte de Garcilaso!!*
(*Todos patean menos el carnaval.*)
¿No pateéis, ó un fracaso
juro á... ¡¡Perdonad, Señor!!
CAR. (*Levantándose incomodado*)
¡Si me volveis á faltar,
sin detencion os encierro,
pues con *Anillo de hierro*
yo tambien sé castigar.
- DOC. ¡No os enfadeis. Nuestro intento
al dar al Señor matraca...
- CARN. ¡Yo no soy un *Caravaca*.
¡Recordad *El juramento!*
- LELO. (*Riendo*) Ay Dios mio, que Sargento,
que Peralta tan borracho!
- CAR. (*Con duda*) ¡Qué estás diciendo muchacho;
¡Espícate majadero!
- LELO. Que es más lindo el *Molinero*
y me encanta su plumacho.
- TIE. (*Con risa*) «El que está en la aceña muele
mucho mas que el que va y viene.»
- DOC. (*Rápido*) «Agosto y vendimia
»no es cada dia
»y sí cada año,
»unos con ganancias
»y otros con daño.»
- CAR. Señores, ¿Qué es esto?
¡A mí con refranes!
Ved que soy opuesto!



Doctor, no profanes
con palabra y gesto
los dioses ó manes.

MAR.

¡Es cierto, que embrolla!

«Abad de zarzuela,
»comísteis la olla,
»pedis la cazuela.»

CAR.

¿Qué explica ese adagio?

LELO.

Abre el apetito
y anuncia naufragio.

CAR.

¡Fuera ese mocito!

LELO.

Tambien se va usté.

DOC. (*A Lelo*) No armes un conflicto.

LELO.

Señor y por qué! (*Sin respeto*)

CAR.

Al punto arrestado. (*A los maceros*)
Ponerle mordaza
por ser mal hablado.

Palo con la maza. (*Al ver que no obedece*)

LELO (*Gritando*) ¡Se muere de empacho!

CAR.

¡Canalla!... se fué.
debe estar borracho:
Continúe usté.

MAR.

«Abad de zarzuela,
»comísteis la olla,
»pedís la cazuela;»
á estos hace ampolla
por la friolera,
que el bien es la olla,
y el mal la cazuela.

CAR.

Ya comprendo. Ese rofran
dice, que hay lo necesario.

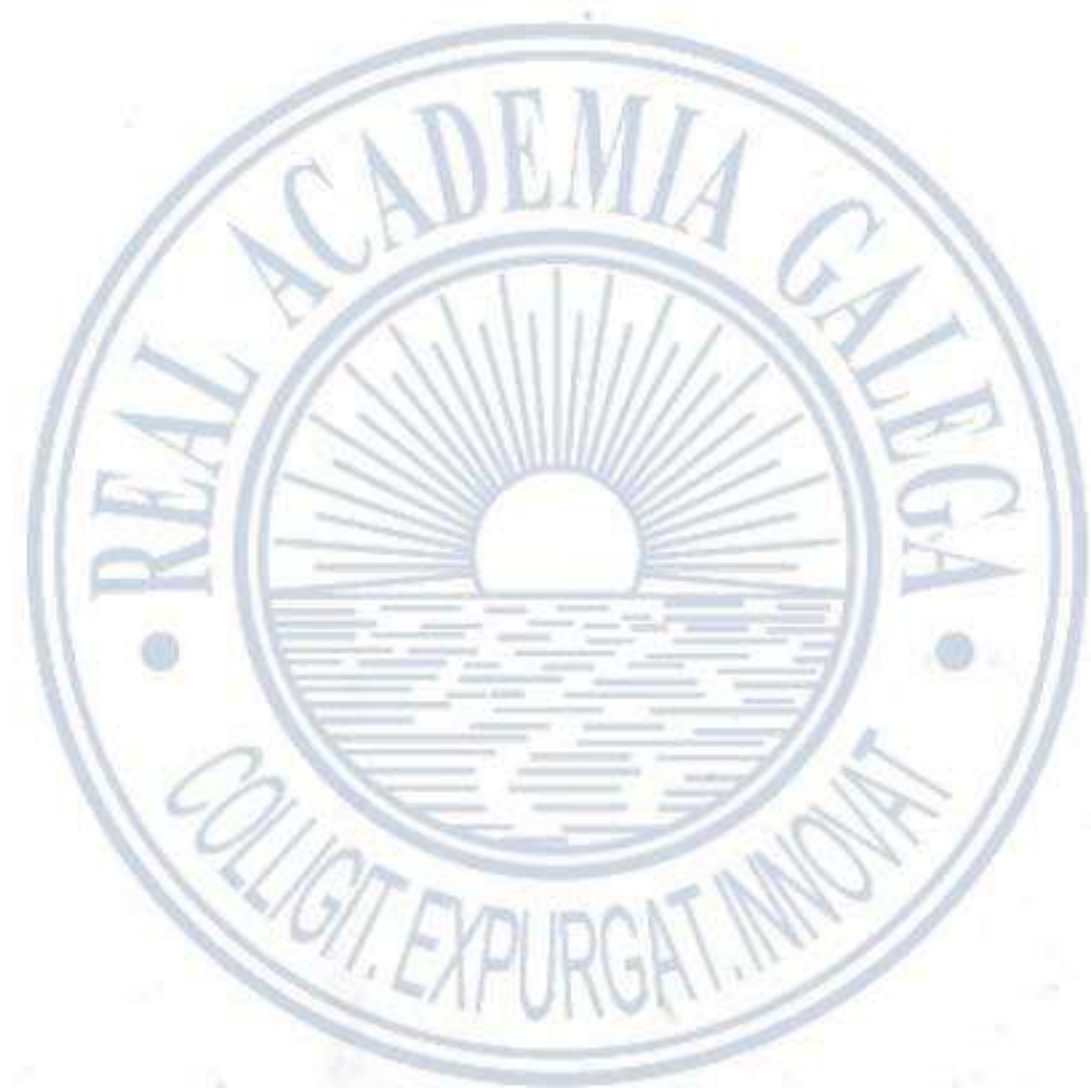
DOCT.

Es un golpe de incensario.

CAR.

(*Toca la campanilla y se levanta.*)

De poco tiempo á esta parte,
faltando al respeto y uso,
no hay discusion sin abuso



y es necesario se coarte:
ignoro si falta arte
ó acertadas direcciones;
y en la duda, estas sesiones
suspendo, pues los silvidos
aun en caballeros idos
prostituyen los salones.

TIE.

Oh! Monseñor, no hagais tal,
pues sin discusion no hay luz.

Se esconde bajo el capuz
del desórden actual
este adagio proverbial:

«Venga el agua á mi molino
aunque seque el del vecino.»
á veces, el agua, es queso,
el queso gusta. y tras eso,
vá el letrado y el doctrino.

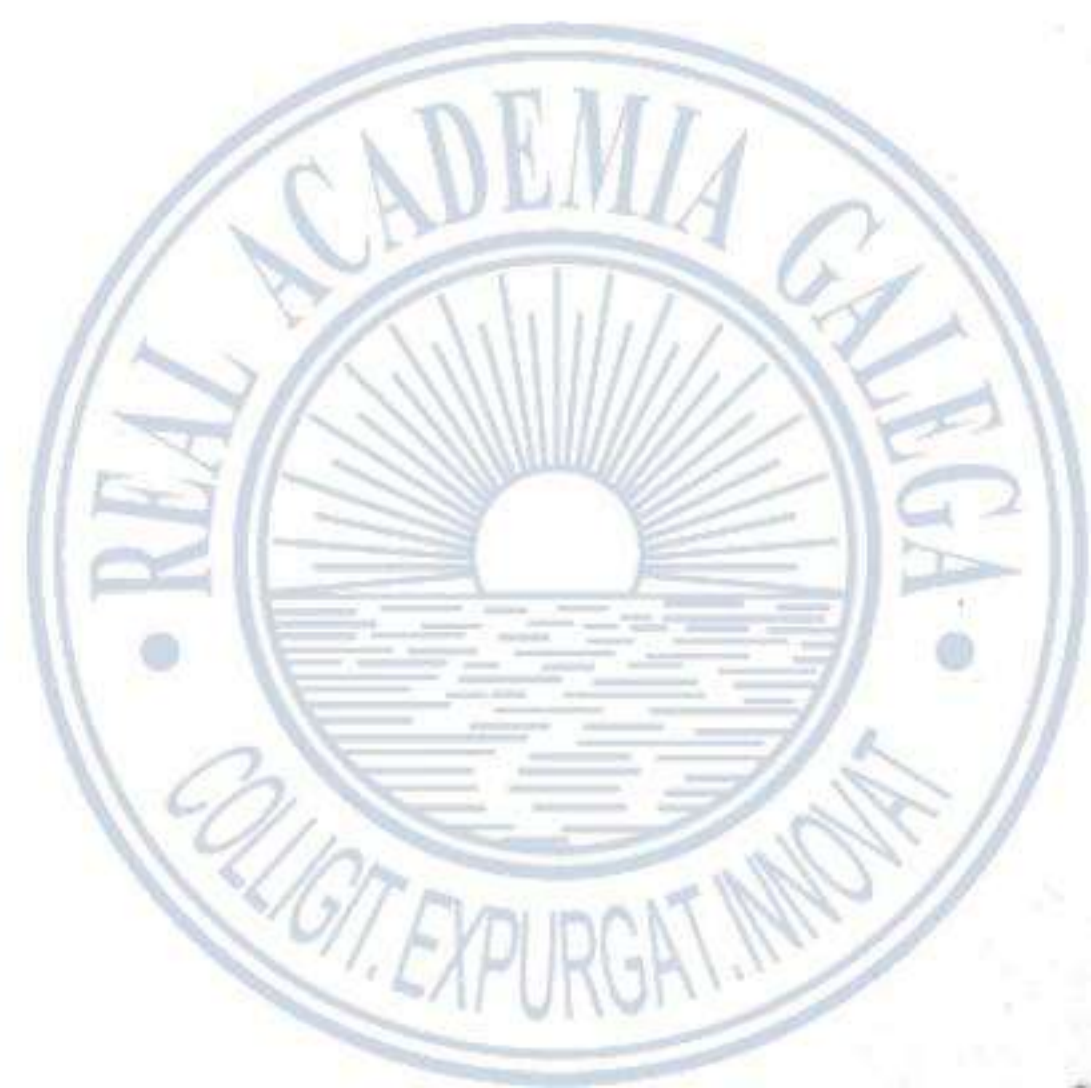
DOC. (*Con retintin.*) En esa mina de azogue
muchu gente mordereis!

CAR. (*Campanilla.*) Al órden! no renoveis...

TIE. Pues qué ¿quereis que no abogue
por lo justo?

CAR. Desahogue
con habilidad el que quiera,
sin salirse nunca fuera
del centro de honor, sin riñas;
y ahora recuerdo, á estas niñas
no dí leccion de tigeria.

(*Al público.*) A la niña que con cola
pone en la frente dibujos.
antes diablillos, hoy brujos,
y al imitar la escarola,
dice que al nóvio atortola
con aquella enredadera,
le indico que esa perrera

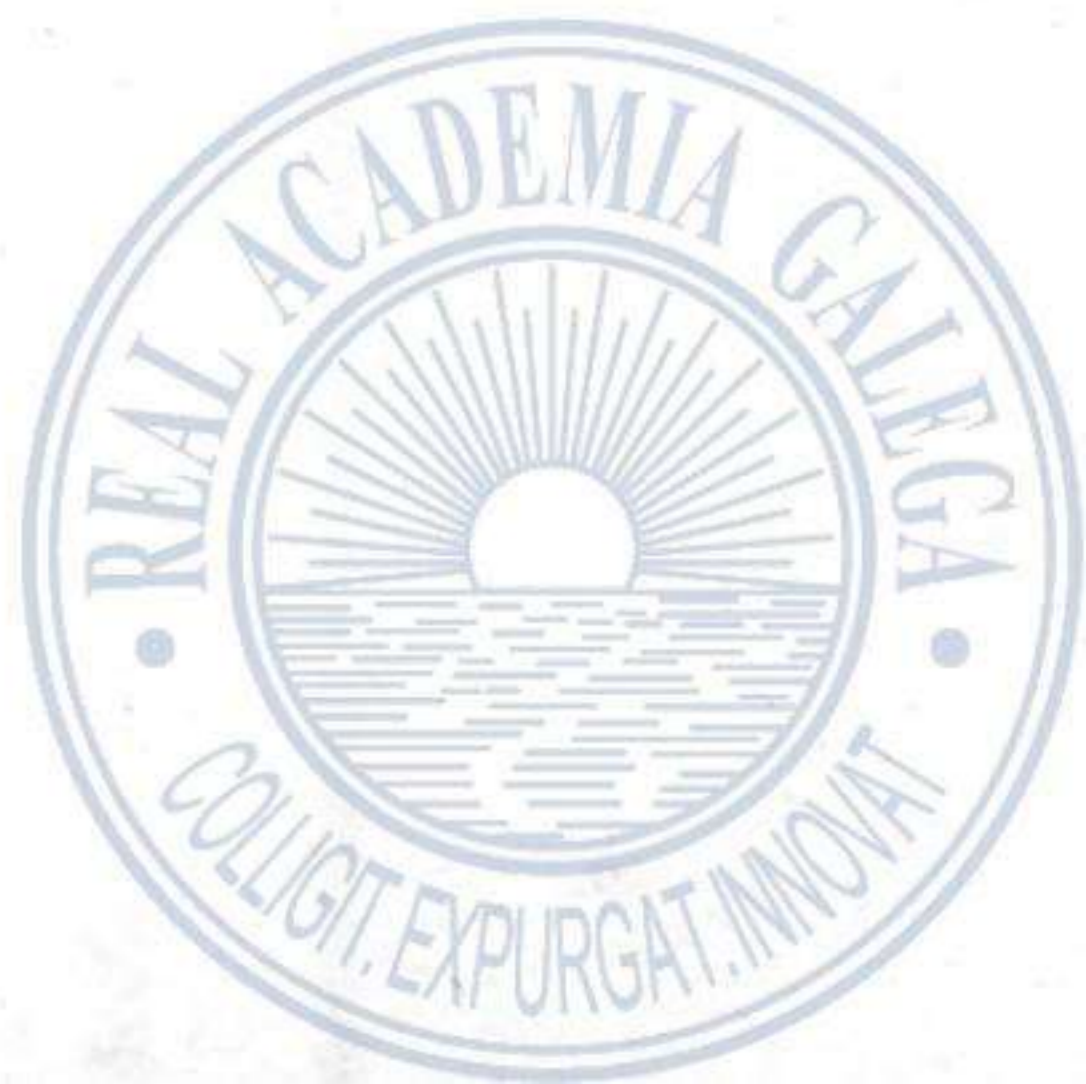


no sirve para pescar,
porque tiene que escamar
el trastorno en la mollera.

Para toda vieja loca,
que olvidando su deber,
intenta hacernos creer
que su fecha es tierna y poca,
y cuando el amor invoca
hace un pucherito ó dengue,
ordenó que con merengue
su apetito satisfaga,
sino quiere que le haga
ir tocando el perendengue.

Al vejete que se atusa
más que una niña de quince,
y que con ojos de lince
hace mucha garatusa;
al que llama su pelusa
al postizo peluquin,
por decir ese pillin
que á más de una niña engaña,
mando le pongan con maña
los arneses de un rocín.

Es de interés general
que ese polison maldito
se destierre, ó un conflicto
que suceda es natural;
gastan el puff desigual,
una se ata un pantalón,
otra cuelga un camisón,
llega aquí—¿Bailas, bien mio?
—¡Si pichon... y cae el lio.
¡Fuera, fuera el polison!

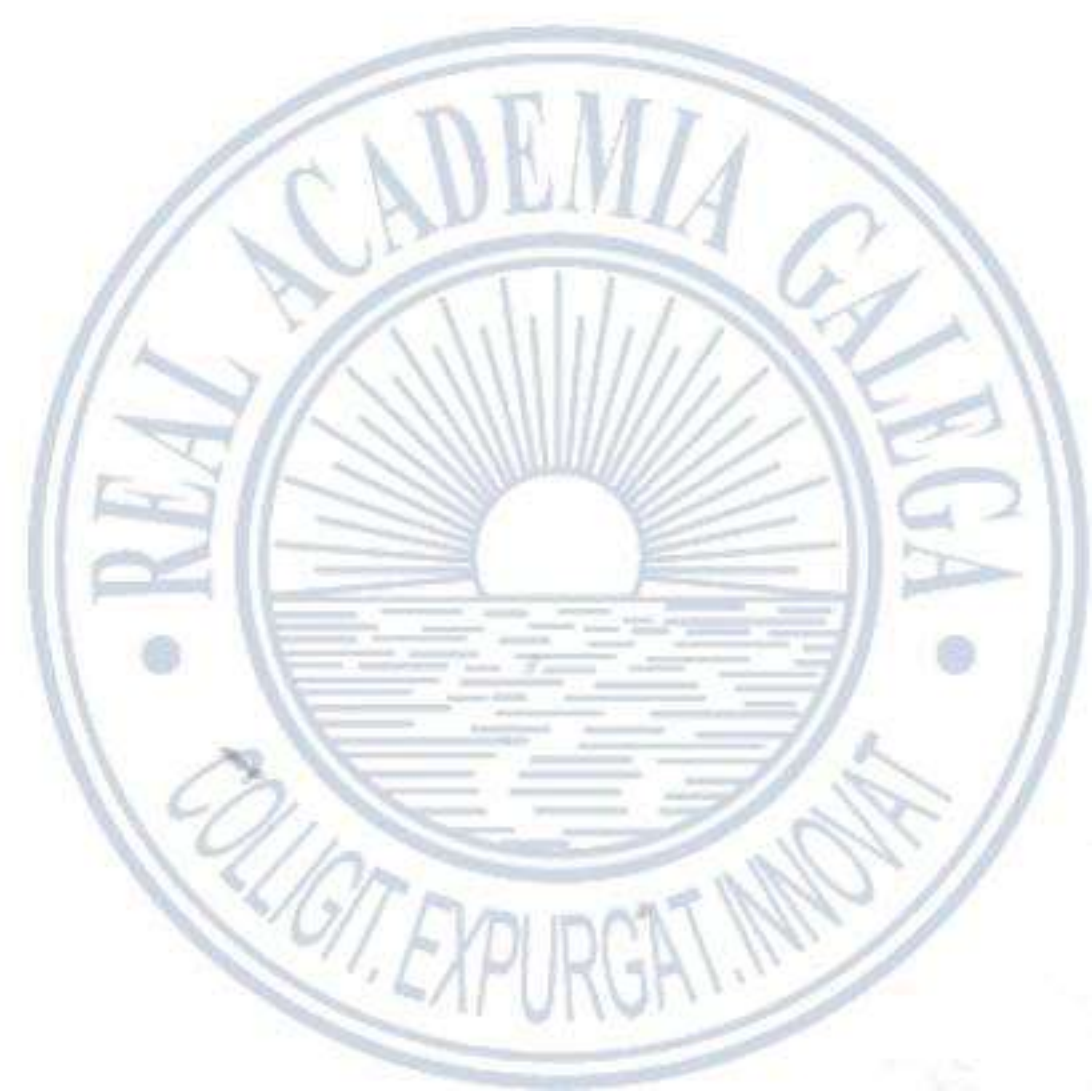


DOCT. Oh, gran Señor, observo
que en sus consejos,
solo habla de las viejas
y de los viejos;
deje las modas
y déles á las niñas
nóvios y bodas.

CAR. A todas bien quisiera
darles marido,
que á ese fin es llamado
todo nacido;
no ser bolonios
que arregle San Cornelio
los matrimonios.

A la niña que en paseo
quizá por su poca edad,
manifiesta cortedad
cuando el bebé está de ojeo;
á esa que tanto floreo
hace al andar, y un saltito
pega al cruzar el charquito,
sino se hace natural,
que evite un lloron su mal
y á la escuela con cestito.

Al imberbe calavera
que apenas le apunta el bezo,
y presume de buen mozo
porque alguna majadera,
al pedir que la quisiera
le indicó que era un Tenerio,
quiero que á su dormitorio
se vaya sin trasnochar,

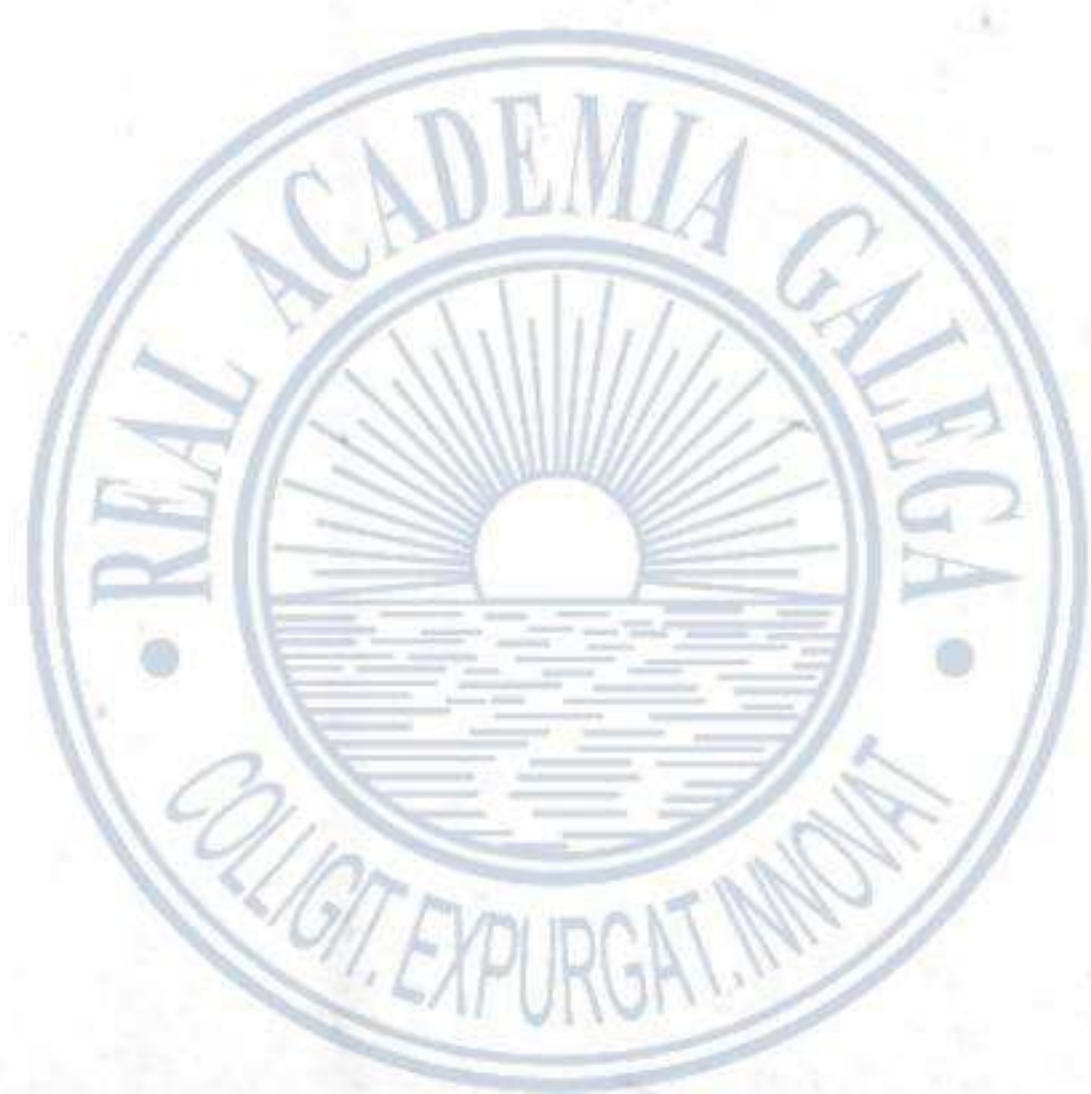


ó á la perrera á cenar
lo mando por ilusorio.

No olvido á la flaca vieja,
que elevada al paraiso
tiene miedo á un compromiso
cuando mira á su pareja;
á esa de ojitos de oveja
que tapa con claros lentes,
y al enfocarle los dientes
le llama ¡rico consuelo,
títulos de Gran Mochuelo
doy á los dos por dementes.

A uno cuyo nombre ignoro,
que en el baile del día seis
gritaba, «ahí lo teneis,»
capeándolo como un toro,
y en el gorrito del coro,
con que su traje adornaba,
todo el mundo le pagaba
como á boba criatura,
quiero, por su chifladura,
le admita Conjo sin traba.

A un viejo de rostro críspido,
que pone tieso el bigóte
con cosmético ó ceróte,
y que lo tildan de frígido
por el abuso del líquido
con que se pinta y dibuja;
á ese, aunque gruña y ruja,
queriéndose disculpar,
lo mandaré á retocar
su fea *cara* de bruja.

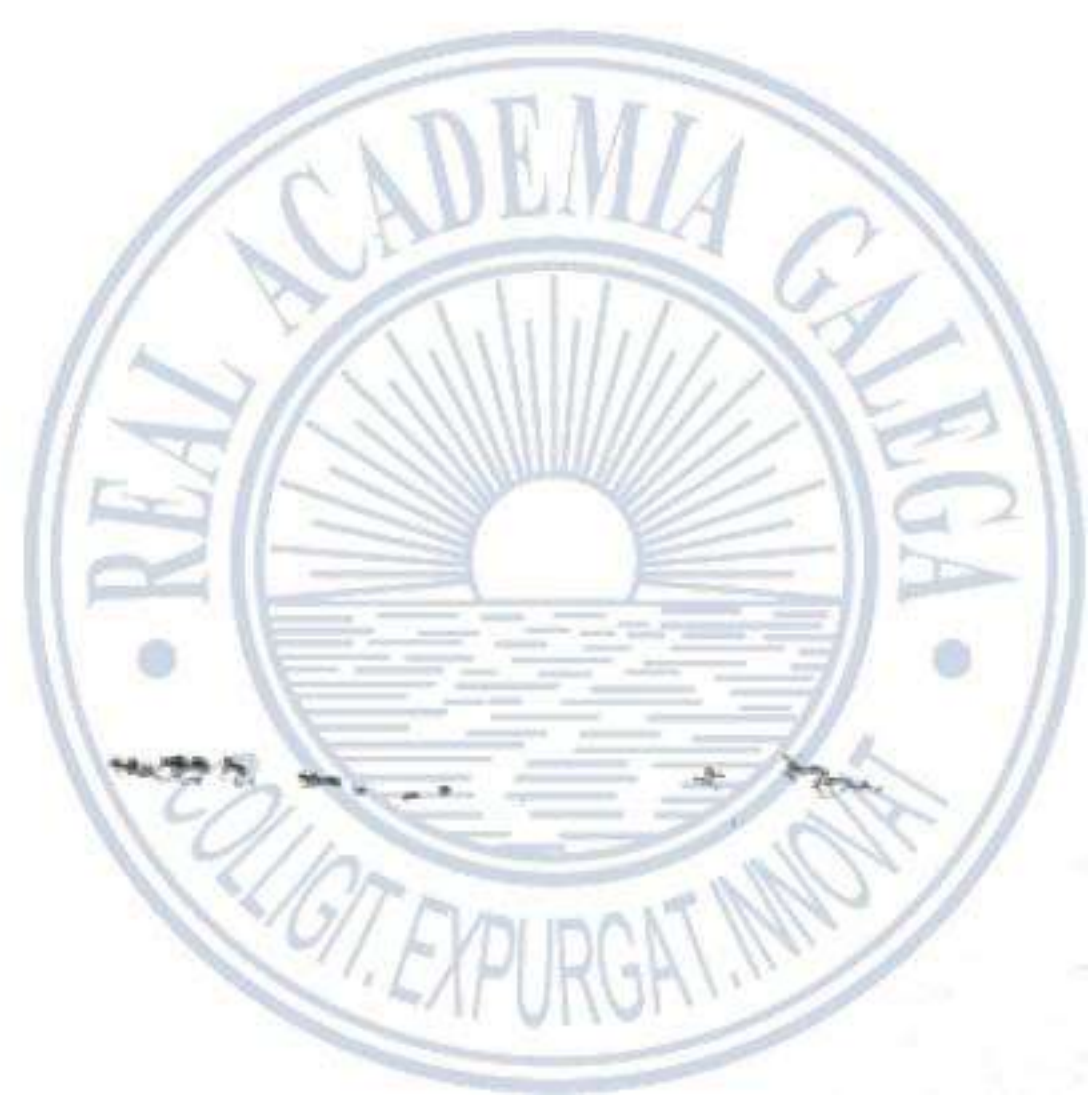


A un tierno mozo que rie,
como cuando el pavo canta,
y por su flaca garganta,
sin que nada desconfíe,
lo mismo que quien deslíe
una bolita de goma,
treinta y dos pasteles toma
y no llega á reventar;
á ese, le voy á firmar
de irracional un diploma.

A los que van de cenita,
todas las noches del año,
á su salud haciendo daño,
porque alguna Margarita
dice que es tarde, y les grita
como á niños de la escuela,
y que luego en carabela
salen de la casa ó fonda
á esos los nombro de ronda,
por su afición á la vela.

No olvido al rancio gomoso
que en el Teatro ó café,
cree, por gastar corsé,
que luce un cuerpo gracioso;
á ese tipo fastidioso
por su finura extremada,
cuatro tarros de pomada
le dejo y un caramelo;
lo primero, para el pelo,
lo dulce, para su amada.

Recomiendo á la «Violeta»
de los Turza y Compañía,
pues de una peluquería
dan esperanza completa;



harán la barba ó chuleta
las niñas que han de venir,
y se van á suscribir
damas, niñas y varones
que allí se deseen reunir.

MAR, ¡Señor, si continuais, temo un fracaso.
Dejad para otra vez comercio y lujo,
que es muy tarde, nos cansa, y no hace al caso.

TIE. La Cuaresma ¡Señor! tiene hoy influjo
y envuelta entre las sombras y misterios
trataré de prenderos con tapujos.

CAR. Entendido tened que mis imperios,
los siglos no destruyen, pues proceden
del tiempo de los Zambras y Tiberios.

Los timbres de mi raza los sostienen
bravos Toletes, bélicos Caleros,
¡si Gatutas se van, Comiches vienen!

DOC. ¡Vuestro blason y lauros! ¡Vuestros fueros!
en el Caballo blanco, á duro trago
mantuvieron, cual bravos caballeros.

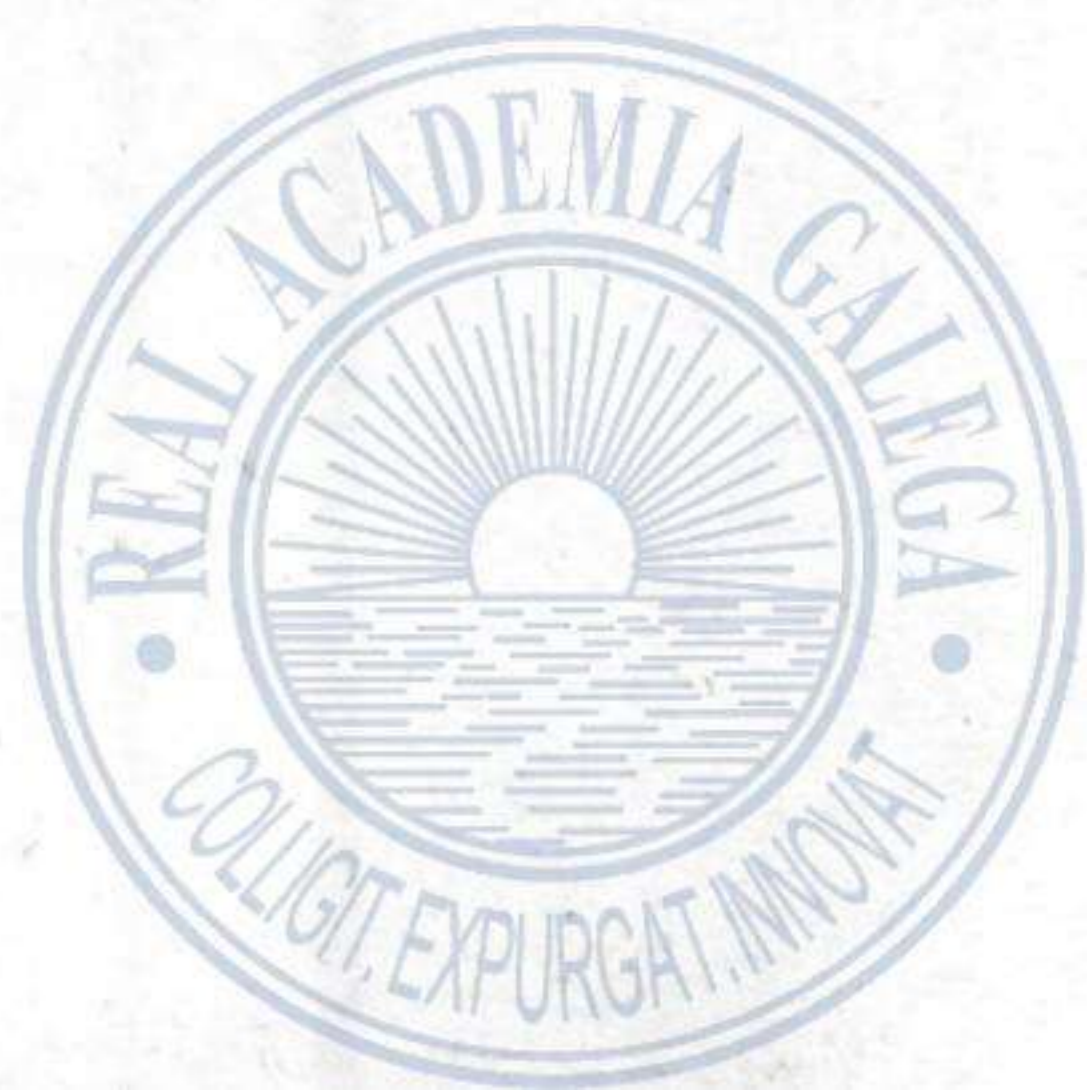
Seis huelguistas de punta y un rey Mago,
intentan fusilar la Filomena,
y esos héroes la salvan del amago.

CAR. ¿Tiene ojos negros?

DOC. Si.

CAR. la faz morena...
escuálida... un cordon á la cintura...
esa imágen me dá terror y pena,
recuerda á la Cuaresma su figura,

La mesma...
cuaresma...



pronuncia...
y anuncia...
viaje...
salvaje...
¡ah!...

(Pausa. El Carnaval dá á conocer con la mimica su estado de tribulacion y delirio.)

¡El Tiempo y Cuaresma acecha!
con su actitud, esas visiones
indican que á otras regiones
marcha por la via-estrecha,
Cupido lanza una flecha
cual ¡ay! de muerta ventura,
y mi amiga la Locura
está silenciosa ó muerta!

Voz.

¡Hermana mia, despierta!
¡¡Presa estoy por la Cordura,
y el terrible desengaño!!

¡Me sujeta el desencanto...
gruñe el ayer, rie el llanto...
los recuerdos me hacen daño...
de aceite prepara el baño
la Cuaresma, y con xurelos,
quiere mitigar los duelos.
Emprende tu caminata
que el domingo de piñata
huyo, bailo y doy camelos.

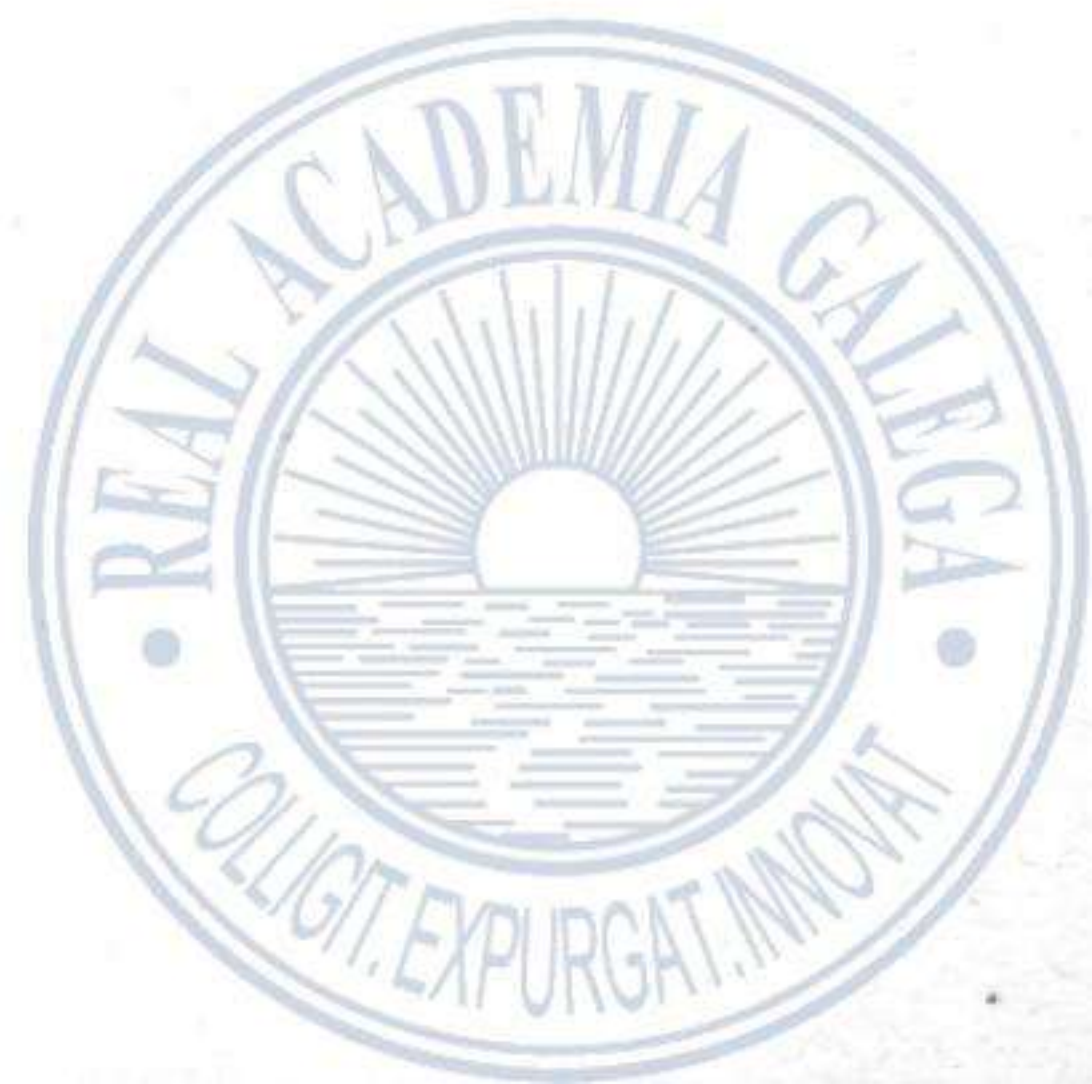
Durante estos versos se sienten ligeras carcajadas y risas buslescas.)

CAR.

¡Ven, locura... mi razon
va perdiendo su equilibrio.

Voz:

¡Huye... sirves de ludibrio!



de mofa... escarnio... irrisión
¡Vete pronto á la estación
en la arabesca carroza,
ó tu imperio se destroza
y sucumbimos los dos!

CAR.

¡Me voy, no temas!

VOZ.

¡Adios!

TIE.

¡Monseñor!

MAR.

(*Aparte*) ¡Pobre, solloza!

DOC.

¡Evitad la escaram... uza
que el tiempo rápido cr... uza!

CAR.

¡El tiempo! El es quien az... uza
á esa Cuaresma ó lech... uza;
mas si las uñas ag... uza
y con cetro, que es la alc... uza,
mis acciones desmen... uza,
no mando aquí mas merl... uza
y el Amor sin caper... uza
el domingo la arcab... uza

DOC.

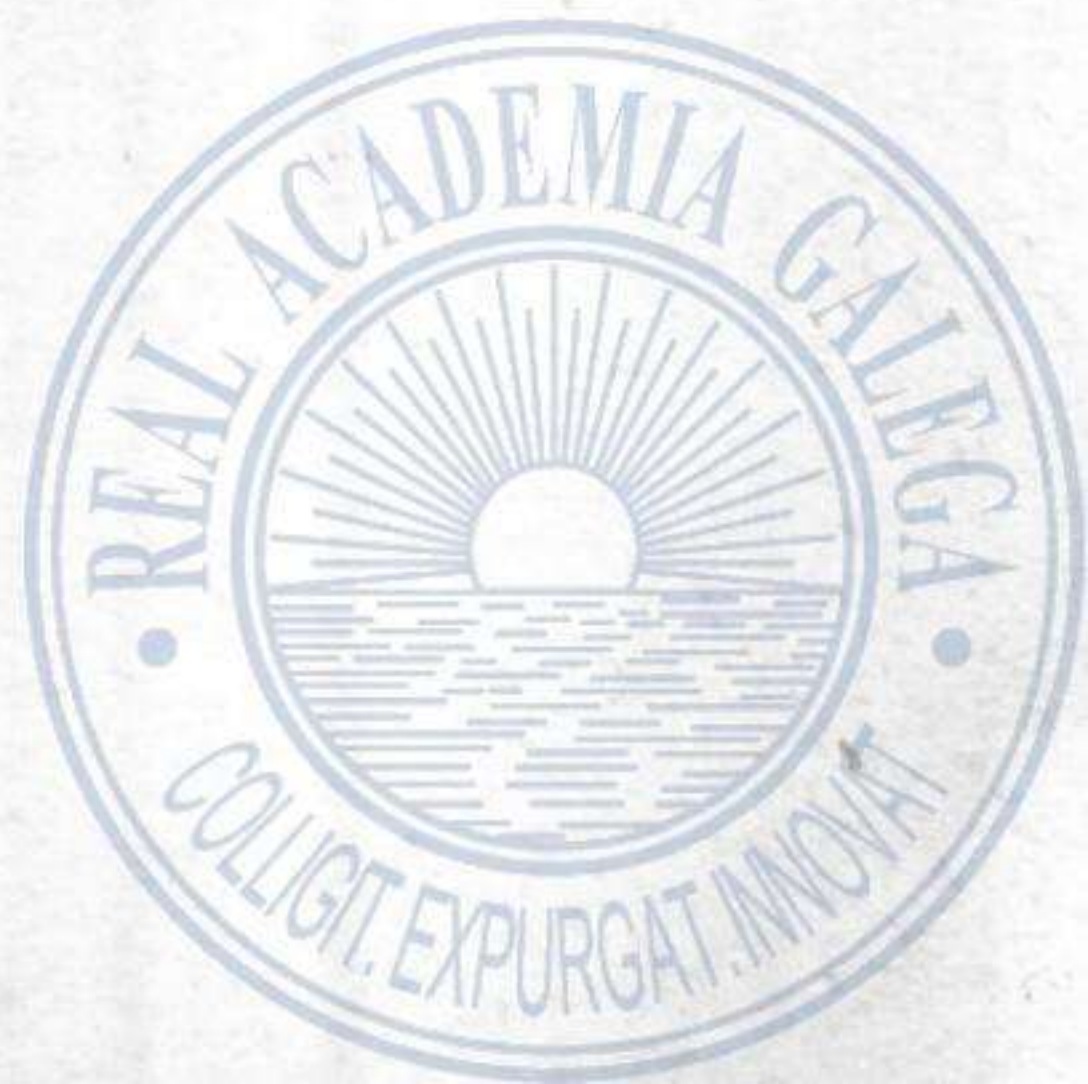
El gran Muza pareceis
con ese modo de hablar?

CAR.

Es que empiezo á delirar...
concluyo, no me estorbeis.

AL PÚBLICO.

Ya veis que en la cosa pública
se observa importancia rígida,
por esa apatía frígida,
ó mejor dicho por cúbica;
mas, pongamos una túnica,
y si pecho de hiperbólico,
llamando á todo bucólico
y á alguna cosa pestífera,



otro año será fructífera,
que este mal, no ha de ser crónico.

Por si me juzga tiránico
algun pretencioso frívolo,
le advierto que soy un ídolo
y tengo algo de satánico;
en este momento, pánico
me infunde Cuaresma tétrica
que manda esta marcha excéntrica,
y antes que la frase esdrújula
me obligue á perder la brújula,
ofrezco vuelta simétrica.

FIN.



at 61

